



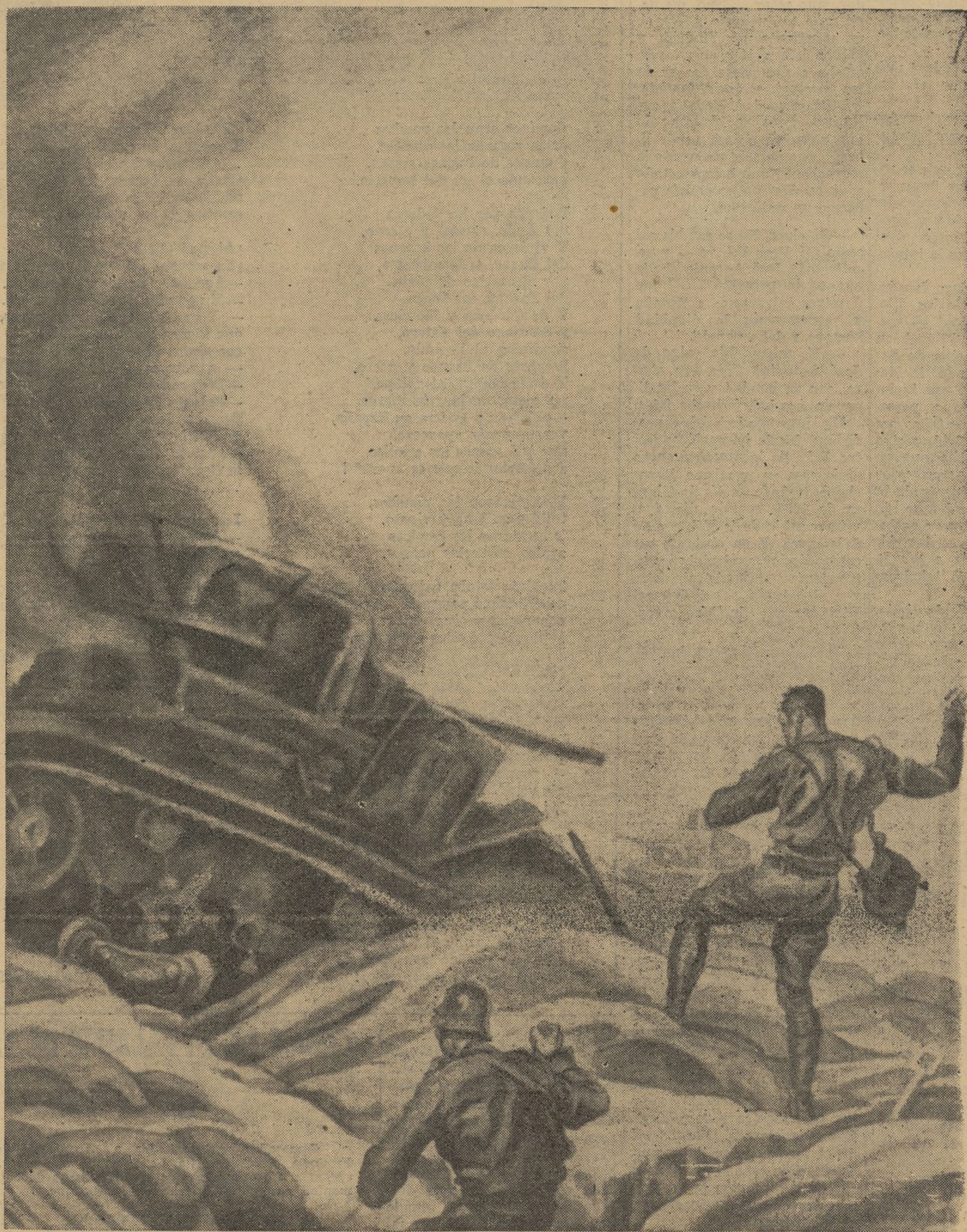
# ¡arriba!

REDACCION Y ADMINISTRACION  
CERRITO 979 — U. T. 41-3094

BUENOS AIRES, Agosto 15 de 1938

Año II — No. 89

## CAZANDO TANQUES RUSOS



Hombres contra máquinas. Contra la fuerza ciega del monstruo de acero, el pecho valeroso de un soldado español. Y vence el hombre. Y triunfa una vez más la espiritualidad de nuestra gesta. El lápiz magnífico de Tejada, ha captado a la perfección el instante épico.

Ayuntamiento de Madrid



# Unamuno y el Movimiento Nacional

El domingo 19 de julio de 1936, en Salamanca, una compañía de Infantería con bandera y música, salió a declarar el estado de guerra. Era el intento de los militares con la Falange los tradicionalistas y los otros núcleos populares, para salvar a España de la barbarie soviética. Don Miguel de Unamuno, se hallaba con unos amigos en la terraza de un café de la famosa Plaza Mayor salmantina. Se vivía ya el ambiente precursor del alzamiento nacional. La presencia de la tropa en la calle, quería decir que se iniciaba el rescate del Estado y la salvación del país. Y el viejo Rector de la Universidad, diputado constituyente de la República, se puso en pie y comenzó a aplaudir a los soldados, mientras gritaba:

— ¡Muy bien, soldados! ¡Viva España! ¡A por el "faraón" del Pardo!

Llevaba don Miguel varias semanas, lanzando sus tremendos dictámenes contra Azaña, que en tanto que el país se socerraba en hogueras de anarquía, estaba en el Pardo, leyendo y conversando con unos cuantos íntimos, como si el drama de su país no le interesase.

— ¡Es un verdadero faraón, el más peligroso de los diletantes de la política! — sostenía a diario don Miguel, en su tertulia del Casino de Salamanca, desdeñando la demagogia de la calle que incluso estaba decidida a perseguirle. Y después contaba, que un librero de Madrid, amigo suyo, le había dicho que en los últimos meses su mejor cliente era el presidente de la República, que desdeñoso de todo lo que no fuera su egoísta, buscó refugio en los clásicos, mientras día a día la ola comunista hacía inhabitable a España.

Después del 19 de julio, quien esto escribe tuvo ocasión de hablar algunas veces con don Miguel. Se había posesionado del cargo de concejal en el Ayuntamiento, nombrado por la autoridad militar. Con su pasión característica, procuraba enterarse de la marcha de la guerra. A su viejo espíritu liberal, le dolía el encarnizamiento de la lucha. Y cuando se fueron divulgando las barbaridades

perpetradas por los rojos en Andalucía y Extremadura, alzaba sus manos finas y poniéndolas sobre la plata de su cabellera, gritaba:

— ¡Es el satanismo, el dominio de lo infrahumano! — ¡Que Dios no nos abandone!...

Una tarde de agosto, repetimos uno de aquellos paseos por la carretera de Zamora, hasta el Prado de Panaderes.

— ¡Recuerda usted, don Miguel, lo que me contaba otras tardes de hace años? — le dije un tanto ladino, para explorar su pensamiento íntimo sobre el gran fracaso del liberalismo y de la democracia al que estaba asistiendo y del que era no sólo desolado espectador, sino actor — Vd. me decía que traduciendo a Hegel, de estudiante en Madrid, y volviéndole a leer más tarde, estaba a dos pasos de ser de los nuestros, o decir, fascista.

— Sí, es verdad. Hegel es peligroso. Pero no obstante lo que pasa, yo quiero morir liberal, aun cuando me asalte la sospecha de que hemos estado equivocados. Yo no podría ponerme un uniforme.

— Sí, claro. No se cambia así como así. Pero Vd. ve — y ya se lo dijo José Antonio el día que se lo presenté — "que nosotros salvaremos a España y respetaremos la dignidad humana y del español".

— ¿Y saben Vds. algo de José Antonio? Creo que ahora, con su bondad y su inteligencia, nos habría hecho falta.

Un Unamuno le había causado una fuerte impresión nuestro Jefe. Se lo presenté en su vieja casa en su mismo despacho de trabajo un día de febrero de 1935, cuando dimos el primer mitin de la Falange en Salamanca. Y no obstante sus contradicciones, el viejo maestro tenía profunda simpatía por el hijo de aquel General Dictador que le hizo expandirse.

El 20 de septiembre don Miguel publicó su famoso Mensaje como Rector de Salamanca dirigido a las Universidades y Academias del Mundo entero, a propósito de la guerra civil española. En él volcó Unamuno toda su preocupación por la cultura y por la suerte de España, comprometida en una lucha en defensa de lo "cristiano y occidental" — según sus propias palabras.

El mismo día de su muerte, 31 de diciembre de 1936, una anécdota familiar, recontada por su hija María, muestra la lucha tenaz que en su espíritu — ligado durante muchos años a las ideas del XIX, pero apto para darse cuenta de los derroteros ideológicos del mundo — se producía. Durante la comida, su hijo Rafael, hablando de la guerra civil y de la política de la retaguardia, no pudo por menos de expresar su simpatía por Falange. Don Miguel calló. Pero cuando el muchacho se hubo marchado, dijo esta frase que para los que también le conocíamos, tiene una significación inquestionable:

— A este chico le gusta la Falange — dijo a su hija —. Y a mi también. ¡Pero no lo

## ROMANCE DE LOS FALANGISTAS ARGENTINOS



Caminos eran los rumbos  
de la rosa de los vientos.  
Caminos de buenas ansias,  
buscando el sol del Imperio.

Bajaron por las laderas  
del Ande, caudal y eterno.  
Y vinieron de los bosques  
del Chaco, todo misterio,  
por el camino de plata  
del Paraná, marinero.  
Y de Córdoba y Mendoza  
y Santiago del Estero,  
acudieron al llamado,  
hombres de bronce y acero.  
Y de la pampa, al galope,  
los nietos de Martín Fierro.  
— ¡Llaman a guerra en España,  
venga nomás aparcero,  
que allá vamos los criollos,  
a defender lo que es nuestro!

Y se sacaron los ponchos,  
tejidos en lana y viento.  
Y quedaron las camisas  
azules, sobre los pechos.

El Plata estaba soñando  
en el regazo pampero  
con naves y singladuras,  
la tarde que ellos se fueron.

¡España! ¡España! las voces,  
¡Argentina! grita el eco...  
¡Banderas! ¡Muchas banderas!  
En las astas y en los pechos.

Los colores de Belgrano  
— romance de luz y cielo —  
abrazan — rojas y gualdas —  
las sedas del Nuevo Imperio.

Se ha quedado mudo el aire.  
Se ha puesto tenso el silencio.  
Pasa, jinete de nube,  
el alma del gaucho Fierro.

¡Salamanca! ¡Gracia Plena!  
¡Faro de luz en el tiempo!  
¡Ay sombras de Don Miguel,  
en tus callejas de ensueño!

Pendones. Yugos y Flechas,  
Tambores, bronces, aceros...  
... "Y volverá a reír la primavera"...  
Canciones, lanzas, guerreros  
alquiceles y turbantes,  
camisas, boinas: Imperio.

¡Alerta! ¡Pasa Falange!  
¡Ya vienen! ¡Vivan los nuestros!  
— Aquellos son los de Asturias.  
— Y aquellos, los de Marruecos.  
— ¡Y aquellos tan buenos mozos,  
que vienen solos, más lejos,  
con cintas blancas y azules  
— orgullosos — sobre el pecho?  
— Esos son los argentinos.  
— Falange bajo otros cielos —  
Esos son los de la tierra  
de Enrique Ribes, lucero.  
— ¡Por tu gracia, José Antonio,  
la Cruz del Sur tiene celos!

Las piedras de Salamanca,  
— doctoradas en secretos —  
se están diciendo al oído,  
uno que parece cuento.  
— ¡Si son los mismos de antaño!  
Los mismos que entonces fueron,  
sacando mundos del mar  
para su Cruz y su Verbo.  
¡Son los mismos que ahora vuelven,  
de la distancia y el tiempo!

Caminos eran los rumbos,  
de la rosa de los vientos.  
Caminos de buenas ansias,  
buscando el sol del Imperio.

Por amor de Yugo y Flechas,  
muchos siguiendo el sendero,  
se marcharon. Dios escribe,  
sus nombres para lo Eterno.

Lloraba callado el Plata,  
en el regazo pampero,  
lágrimas sucias de barro,  
la tarde que ellos cayeron.

José J. RODRIGUEZ PENDAS.

### Camarada Federico Lorenzo Lafita ¡Presente!

#### MISA EN SU MEMORIA

Mañana, domingo 14, se oficiará en la Iglesia San José de Calazanz, situada en Avenida La Plata y San Juan, a las 11.45 horas, una misa en sufragio del alma del Capitán de Infantería, Camarada Federico Lorenzo Lafita, muerto gloriosamente por Dios y por España a manos de las turbas rojas de Málaga, el 13 de agosto de 1936.

La Jefatura Regional de Falange Española Tradicionalista y de la J. O. N. S. invita a todos los afiliados y simpatizantes a asistir a dicho oficio.

digo!

Viejo don Miguel, que quería morir en liberal, y al que la vida y la Historia le gastaron la tremenda jugada de hacerle vivir el tiempo preciso para comprobar que sus ideas desataron sobre España la barbarie y el odio y sirvieron para que el crimen y la destrucción mostraran al mundo que España no puede ser jamás un país democrático ni liberal.

FRANCISCO BRAVO

## CAIDOS DE LA FALANGE DE TANGER

### ¡PRESENTES!

Camaradas pertenecientes a organización de Falange Española Tradicionalista de Tánger, Marruecos, que han encontrado gloriosa muerte en los campos de batalla y que montan su guardia eterna en los luceros.

LUIS PLATERO BELGRANO  
ANTONIO GUERRERO SANCHEZ  
JUAN PADILLA IBÁÑEZ  
FRANCISCO FERNANDEZ GARCIA POLA  
LUIS MARTELL IBÁÑEZ



# VISITA EL EMBAJADOR DE ALEMANIA EL LOCAL DE LA FALANGE

La visita dió lugar a un verdadero acto de simpatía y afecto, hacia la gran Nación amiga, y hacia el insigne estadista que rige sus destinos

El día 9 del corriente fuimos honrados con la visita del Embajador del Imperio Alemán. Con tal motivo se desarrolló una lucida ceremonia que alcanzó gran lucimiento.

A las 18-30 llegó el auto que conducía al Sr. Embajador; escuadras uniformadas hacían guardia de honor a la entrada de nuestra casa. En el hall se hallaba formada la Sección Femenina. Una delegación de Jefes de Servicios salió a recibir al ilustre visitante a la puerta de la calle y lo acompañó hasta la escalera, donde lo esperaba nuestro Jefe Regional, camarada Rafael Duyos, quien, cambiado un efusivo saludo, lo precedió a su despacho, donde se hallaban, destacadamente personalidades especialmente invitadas para el acto. Recordamos, entre otras personas, a la Princesa Pía de Borbón, Sr. Conde de Guadalquivir, el Secretario de la Embajada del Uruguay, Sr. Don Juan Carlos Risso, y los Jefes de los distintos Servicios de Falange.

En tales circunstancias, llegó al local el Representante del Gobierno Nacional de Es-

paña, Sr. Don Juan Pablo de Lojendio, a quien se rindieron los mismos honores y cuya presencia fué saludada también con grandes aplausos y victor al Caudillo, a España y a Falange, por el público que llenaba todas las dependencias.

Luego que ambos Representantes hubieron cambiado efusivas expresiones de afecto y admiración recíproca, se sirvió un vino de honor, en cuyas circunstancias el Sr. Embajador de Alemania, en acertadas palabras, expresó su cariño y admiración por España y por Falange, y su completa seguridad en la victoria de las fuerzas que acaudilla el Generalísimo Franco. Respondióle acertadamente el Sr. Lojendio, haciendo votos por la grandeza de Alemania y la ventura de su Führer.

Se pasó seguidamente a recorrer las dependencias de la casa, cuya organización sorprendió gratamente al distinguido visitante. Al llegar a las oficinas de Prensa y Propaganda, cuya labor mereció de su parte un cálido elogio, nos honró con el autógrafo que reproducimos, complacidos, en

esta página.

Terminada la visita a las distintas Jefaturas, se procedió al arrió de la bandera, que se hizo a los acordes de los Himnos Nacionales y del Himno Alemán. Al terminar la significativa ceremonia, los asistentes aclamaron largamente al Sr. Embajador, a Alemania, a España y al Caudillo. Seguidamente el Dr. Von Therman se despidió de los Jefes de la casa, y juntamente con el Representante del General Franco se retiró entre los aplausos de la concurrencia con los mismos honores que le habían rendido a su llegada.

El público asistente y los Jefes de Servicios acompañaron al visitante hasta la calle, donde se produjo una emotiva escena en la que menudearon los vivas a Alemania, a Falange y a los países amigos.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., quieren expresar al Sr. Embajador la profunda satisfacción que hemos experimentado al recibirlo en nuestra casa, y la solidez de nuestro afecto hacia Alemania, su Führer y su dignísimo Representante en la Argentina.



El Dr. Von Therman

## Tuvo lucidos contornos el festival organizado por la Falange Española de Lomas de Zamora

Como estaba anunciado, se llevó a cabo en la sala del Teatro Coliseo, el festival artístico que la Falange Española de la localidad tenía anunciado.

La sala, adecuadamente engalanada con banderas argentinas y españolas ofrecía digno marco a la selecta y numerosa concurrencia que llenaba la sala, aplaudiendo calurosamente muchos pasajes del programa. Uno de los palcos principales estaba ocupado por el Sr. Intendente Municipal y su familia.

En la apertura del acto, se ejecutaron el Himno Nacional Argentino y seguidamente el Himno de Falange Española, siendo coreados por la concurrencia puesta de pie.

El programa cinematográfico integrado por una selección de films "El Noticiario de Falange Española", "España Azul", "El Año Triunfal" y "La España de Franco" fueron calurosamente aplaudidos al aparecer las figuras de Pilar Primo de Rivera,

Fernando Valdez, el Gral. Yague y el Generalísimo Franco.

Seguidamente ocupó la tribuna el Jefe Regional del Movimiento camarada Rafael Duyos, quien disertó sobre los fundamentos y orígenes de Falange, su significado y objetivos en el campo Nacional-Sindicalista, finalizando su acertada peroración, expresando que los pueblos se salvan cuando sus juventudes se inspiran y apoyan en la fe de sus tradiciones y en el amor a la Patria.

Como fin de fiesta, los conocidos artistas españoles Aurora Redondo y Valeriano León, pusieron en escena el diálogo titulado "Cartas son cartas". El actor Casimiro Ortas narró salados cuentos españoles y los artistas Martínez Calderon y José Davo, recitaron sentidas poesías.

Tan grata velada terminó en medio del mayor entusiasmo y por ello, los dirigentes de la Falange Local fueron muy felicitados por el festival organizado.

## Interesa a los artistas españoles

El gobierno nacional de España viene estudiando con el mayor interés la reorganización y normal funcionamiento de las actividades teatrales en la Península y última en la actualidad un proyecto de repatriación de los artistas líricos, dramáticos y de variedades que deseen trasladarse a España.

La gestión se efectúa por intermedio de la Sociedad General de Autores de España en la República Argentina, y las inscripciones, previa conformidad escrita de los interesados, deben realizarse en el Sindicato de Espectáculos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Buenos Aires.

cam. Rafael Duyos. Comenzó con unas palabras alusivas a su anterior actuación en España, y entrando ya en el fondo de su charla, dió lectura a un artículo intitolado "Resurrección" de un libro próximo a aparecer.

A través de su lectura, evocativa de las grandezas históricas de España, el autor demostró su fuerte fibra periodística y sus profundos conocimientos históricos. El sentimiento nacional, el

orgullo de la grandeza de la patria y la fe inmensa en su porvenir, que todo español bien nacido siente especialmente en estos momentos, esto es lo que demostró, con palabra sentida, emocionada, el gran periodista y buen español, camarada Cabanillas, mereciendo largos y nutridos aplausos.

Terminado el acto, procedió a arriar, con los honores correspondientes, el pabellón Nacional.

## EL AUTOGRAFO DEL EMBAJADOR

*Mejores votos por la  
Falange española  
que representa la juventud del país  
consciente de su grande tarea de crear  
una nueva España!*

*B. I. 9/III 1938*

*Dr. F. von Therman  
Embajador de Alemania*

Las amables palabras que el Embajador de Alemania dedicó a Falange.

## SEMINARIO DE ORADORES

### LAS CHARLAS DEL DIA 30

En la reunión del Seminario de Oradores realizada el día 30 del pasado mes de julio, habló, en primer término, la camarada María E. González Arnao, quien desarrolló el punto 30. de la Ma. J. de Falange que dice "Se cada día más mujer".

Analizó, con emocionada palabra, el significado profundo que encierra este punto y que dice "cuanto puede y hace la mujer española, precisamente porque se

sabe sentir como mujer, "como sintieron Isabel la Católica y Teresa de Jesús". Después de otras acertadas consideraciones terminó con estas frases, que merecieron unánimes aplausos: "Cumple cada día lo que te pide el tercer punto, y no olvides que "ser cada día más mujer", es también ser cada día más falangista".

Ocupó después el micrófono el ilustre periodista español Alf-

## Seminario de oradores

Programa de "charlas" para el día 13 a las 17 horas:

Camarada: María Elena Martínez. Tema: "Que tu vida es de abnegación y sacrificio".

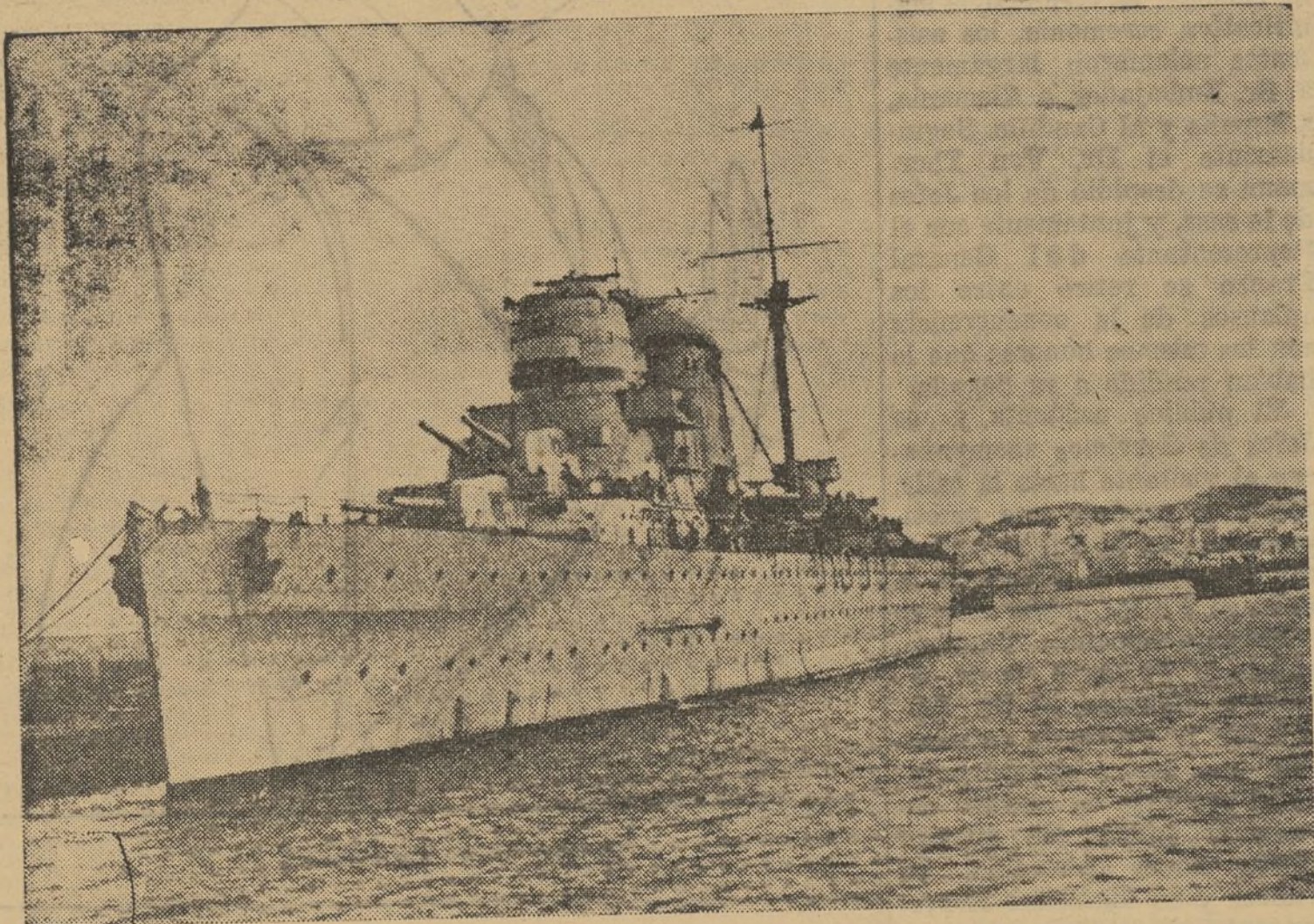
Camarada: Eduardo Diz. Tema: "Falange".

do Cabanillas, de quien hizo la presentación el Jefe Regional,



# EL CAUDILLO CONCEDE LA MEDALLA MILITAR COLECTIVA A LA DOTACION DEL CRUCERO "BALEARES"

La prosa sobria y ceñida del parte oficial se viste de emoción al narrar la gesta sin par



El glorioso crucero Balears a cuya dotación ha sido concedida la medalla militar

## MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

**ORDENES.** — Medalla Militar colectiva. — S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, se ha dignado conceder la Medalla Militar colectiva a la dotación del Crucero Balears por su brillante actuación en cuantas acciones navales intervino, singularmente en la que ocasionó la pérdida de manera gloriosa de dicho buque—Burgos, 24 de Junio de 1938.—Segundo Año Triunfal. — El Ministro de Defensa Nacional. — Miguel Dávila Arondo. — **MÉRITOS CONTRAIDOS POR LA DOTACION DEL CRUCERO BALEARES.** — "El Crucero Balears izó la bandera Nacional el 15 de Diciembre de 1936 y en él formó un conglomerado de marineros voluntarios decididos a la lucha y a sostener la enseña de la Patria con gloria y honor. — Durante su campaña desgraciadamente, tan corta, tuvo en-

cuentros importantes con fuerzas enemigas superiores, como fueron el 12 de Julio frente a Valencia, contra seis destructores y el 7 de Septiembre, contra los Cruceros LIBERTAD y MENDEZ NÚÑEZ a los que acompañaban destructores y también frecuentes bombardeos de aviación. — De estos encuentros sufrió impactos e incendios teniendo algunas bajas y siempre la dotación se comportó con brillantez siendo acreedora a la felicitación de S. E. el Generalísimo. — Son sobradamente conocidas las circunstancias y momento en que se produjo la pérdida del Crucero BALEARES en las que la dotación demostró palmariamente su espíritu de sacrificio y lo hizo superándose a sí misma no sólo con el desprendimiento de la vida que todos hicieron al pisar las cubiertas de la Flota, sino con heroísmo, cualidad excelsa del militar. — Dada la rapidez del ataque sufrido por el BALEA-

RES, en menos de un minuto habían caído dando su vida por la Patria, las dos terceras partes de la dotación del buque; el resto, aislado en distintos compartimientos y entre explosiones, incendios y entrada de agua, no pensó un momento más que en salvar el barco, si era posible; para ello tenían que luchar con grandes dificultades; falta de luz, falta de funcionamiento en los servicios de contraincendios, y además el haber caído en los primeros momentos todos los Jefes y la mayoría de los oficiales. — Puede decirse que en los distintos grupos de supervivientes, aislados, funcionaban de manera autónoma, pero todos sin titubeos tendían al mismo fin, salvar al buque. Se recogieron heridos, trasladándolos a cubierta, atendiéndolos con gran solicitud por los médicos; se apagaron incendios, se trató de activar las calderas de popa para ver si con movimiento de la máquina se mejoraba la situación del buque; en fin, este resto de dotación luchó cuanto pudo por conservar el barco, y cuando le vió completamente perdido y que sus esfuerzos eran completamente inútiles, formó en la toldilla, y, en perfecto orden y disciplina, se cantaron los Himnos y se dieron Vivas a España, al Caudillo y a la Marina. — A los cinco minutos los restos del barco desaparecieron por completo, y con él la mayoría de los que lo dotaban; solamente han llegado a nosotros un grupo escaso de naufragos".

Lo que de orden del Sr. Jefe se traslada a los Sres. Comandantes de los buques afectos a estas Fuerzas Navales para general conocimiento, debiendo ser leída esta Orden el próximo

## Liquidación del "PLATO UNICO" organizado por la Jefatura Regional de Sección Femenina y realizado el día 18 de julio de 1938, a las 21 horas, en el Salón Casablanca

Por venta de 1.647 tarjetas, a \$ 4 cada una	\$ 6.588
Nuestro pago al salón "Casablanca"	\$ 4.500.—
Gastos de imprenta	" 156.10
Movilidad y envío de 5.000 circulares correos	" 56.20
Saldo líquido a n/avor	" 1.875.70
	\$ 6.588 \$ 6.588.—

## Producto líquido de la venta de artículos de propaganda y de la rifa del mantón

Venta de artículos de propaganda	\$ 364.79
Por rifa del mantón	" 792.—
Total:	\$ 1.156.79

## TERNURA LIBERAL

por G. M. Selva

N Barcelona vuelve a publicarse "Revista de Catalunya". Hay que dar con el trabajo intelectual, como se pueda, una engañosa sensación de normalidad, de plenitud, de reflexión fecunda. Sin extremar demasiado la nota marxista. En la zona roja, cuyos resortes vitales ni suelta ni cede Moscú, caben —¿por qué no?— una fachada de "gobierno democrático", un comité "católico" y hasta una revista de tono liberal. Cada cual se limita a representar en la espantosa tragicomedia el papel que le toca. Cada cual, empezando por el llamado "gobierno", se sabe atado a la bestia por un contrato de arrendamiento de servicios.

Volvamos a la revista. En ella la crítica de libros y el ensayo filosófico no pueden menos que alternar con los ecos de la lucha. En el número de marzo, por ejemplo, hemos leído unas breves páginas en que se describe un paseo solitario por entre las ruinas del barrio de Call, en Badelona. Propónese el escritor explotar las heridas que en la ciudad abrieron las bombas de los aviones. (Pasando en silencio, claro está, la cruel acumulación de objetivos militares que convirtió a Barcelona en el más doloroso de los blancos). Y para mover al lector a la ternura, nos muestra, colgando, insólito, de una pared al descubierto, el retrato de una niña en su primera comunión. El detalle, por eso lo cito, me parece revelador de un típico fariseísmo liberal. Porque el mismo escritor calló —y calla, y seguirá callando— acerca de los horrores de la persecución religiosa en Cataluña, en el transcurso de la cual la posesión de unos retratos de primera comunión equivalía tal vez a una sentencia de muerte.

"Estamos envenenados por el liberalismo parlamentario" escribía recientemente Charles Maurras en su periódico. Es verdad. Y la intoxicación se nota, sobre todo, en esas alternancias de dura sensibilidad y de ternura enfermiza que tan a menudo nos sorprenden en un mismo individuo. Cuando la chusma internacional, con sus "Ligas de los Derechos del Hombre", levanta en oleadas de pasión los nombres de Ferrer y Guardia, de Sacco y Vanzetti, de Prestes, convirtiéndolos en banderas de odio, el liberal otorga su simpatía. Los crímenes atroces de la revolución roja, hombres y mujeres sacrifi-

mo sábado día 2 de Julio en las Leyes Penales.

Ceuta, 30 de Junio de 1938. — Segundo Año Triunfal.

El Jefe de E. M. de Fuerzas Navales del Norte de Africa, MANUEL ALEMAN. — (Rubricado).

## TINTORERIA

de

F. RODRIGUEZ

Se limpian y planchan trajes

PRECIOS MODICOS

Taller de planchado

ESMERALDA 621

U. T. Retiro 1112

cados, por centenares de millares, en holocausto a sus ideas, apenas si rozan, en cambio, la placida conciencia del hijo de Rousseau. Dos pesas y dos medidas. El liberal, ya se ha visto, es beligerante. Lo cómico es que a veces no se da cuenta de serlo.

Seguro que Manuel Azaña no se acordaba de su grotesca indignación de 1934 ("Mi rebelión en Barcelona") cuando las Brigadas del Amanecer destruían los más nobles hogares madrileños. Su detención (¡detenerlo a él!), nos había valido un libro plúmbeo, un Frente Popular, una sed inextinguible de venganza... Frente al terror, dos años después, admiramos su sonrisa de sátrapa. Y así otros mil casos.

"¿Por qué será tan estúpidamente rojo —preguntaba yo un día— este magnífico artista del violoncelo?" "Oh, me contestaba, compungido, un liberal: es que detuvieron a uno de sus padres, en Vendrell, a raíz del 6 de octubre". ¡En Vendrell! Y yo pensaba en aquellos veintidós Hermanos de San Juan de Dios, mártires de la caridad, pasados con bafa y escarnio, precisamente por las calles de Vendrell, antes de recibir, entre cantos angélicos, las balas asesinas. Y frente a un crimen de tal magnitud, ¿qué pesan, en un corazón bien nacido, los resquemores del amor propio?

No importa: superhombres y hombrucillos, si los intoxicó el liberalismo, seguirán lamentándose a voz en grito de los rasguños recibidos, ciegos y sordos al dolor adverso. Por eso su misma sensibilidad tiene algo de cruel. Ternura liberal, piedad de cocodrilo.

## EL ORO QUE NO VA

No es todavía el oro que vuelve, es, por ahora, el oro que no va. Francia —buena negociante— pone en práctica, esta vez, el principio de la No intervención. No queremos regatear, sin embargo, esta vez, buenas intenciones a los franceses. Dejándose guiar por la política serena de Mr. Chamberlain, han asestado un rudo golpe a la España roja. No se trataba de un simple litigio económico. Había, de un lado, el valor, nada común del oro en litigio. Y en segundo lugar, la significación política del fallo. Cuando se trata de pesar dos doctrinas, o dos actitudes, entran en juego matices que no encajan del todo en los términos de la sinceridad, segundas intenciones, o terceras. Gana el que prevé las ulteriores consecuencias. La mentira, en esas ocasiones, es una mentira barata. Pero cuando se trata de pesar oro, la mentira es cara. Hay que apresurarse entonces, a decir la verdad. No se admiten conjeturas.

Por esto se ha producido un litigio por primera vez objetivo, ante las naciones entre la España roja y la España Nacional. Una cosa era descargar material de guerra, cobrado en moneda contante y sonante, y otra descargar oro. Una cosa es la España roja, y otra, la Nacional.

Duro golpe para los rojos. No podemos dejar de pensar en aquel famoso discurso de Prieto "Tenemos el oro", decía. "Ellos, nada tienen".

Y pensamos en ello porque viene, al cabo de dos años, a dar razón a un aforismo.

El tiempo es oro.

Para el que tiene la razón y la fe, claro está.

Alvarez del Bayo ha perdido una de las más trascendentes batallas internacionales.

Y no precisamente por culpa de la Sociedad de Naciones, sino de las naciones mismas.

Como el oro, va a llegar un momento en que Alvarez del Bayo no irá. Como el oro, y como los voluntarios extranjeros,



# José Antonio y el Alzamiento

por Jesús Suevos

En esta hora, inevitablemente confusa, en que todos somos muy patriotas, en que los rojos más o menos desentendidos y los blancos camaleónicos, entonaban amorosos dúos de "adhesión al glorioso Movimiento" —¡oh, las frases inocuas!— creemos más necesario que nunca entablar batalla por la verdad y la justicia y poner ante los ojos de nuestra España, dolorosa y magnífica, el verdadero motor del Alzamiento Nacional: mostrar de qué clara mente y qué encendida palabra salieron las consignas que habían de prender, para gloria y esperanza nuestras, en el generoso pecho del CAUDILLO y en los bélicos corazones de nuestro Ejército de África.

Ahora todos los grupitos reaccionarios se creen con derecho a levantar banderita alrededor de muertos ilustres —dignos, a fe, de mejor suerte y mejores amigos—; ahora donde menos se piensa salta un mártir o un héroe para uso exclusivo de sus amigos o a la mayor gloria de una fracción política, una ambición o una vanidad. Más, es claro, que, a medida que España crece, se agiganta y cobra perfiles de excepcional hermosura, la viril nostalgia que España siente por JOSE ANTONIO.

Las buenas gentes que lo ignoraban todo de aquel mozo arrogante que encendió amores y guerrillas por las asperezas de España, fueron, poco a poco, leyendo en nuestras hojas de combate y oyendo de ardientes labios falangistas, el armonioso discursar de aquella voz tan humana y la sabrosa concisión lapidaria de sus diagnósticos y profecías. El pueblo descubrió, con gozosa congoja, las trémulas venas de la más fecunda poesía política que desde siglos discursaba sobre las áridas conciencias españolas.

Y JOSE ANTONIO fué ganando amores y amores, fusiones de popular camaradería, simpatía, anchas hermandades. Su lejano y misterioso cautiverio, su juventud y su donaire, encendieron las luminarias de la leyenda y los decires. Desatada la imaginación popular vimos erigirse un JOSE ANTONIO místico y mítico, caballeresco y heroico, enraizado en el alma del pueblo. Le llamaron el AUSENTE, y como en un fabuloso milagro de la Edad Media, apenas fué considerado persona humana de carne y hueso, sino como un Príncipe simbólico, como un Arcángel de espada flamígera Inspirador y Guardador de la Patria, que fuese un día arrebatado entre nubes de fuego dejando en las almas españolas un extraño regusto de nostalgia y esperanza infinitas.

Si JOSE ANTONIO es todo eso que el hondo querer popular ha consagrado, pero JOSE ANTONIO es mucho más: el genial arquitecto de una España nacional-sindicalista; el Héroe que, a través de la sucia y arremolinada marca del Frente Popular, pasó, desde el corazón de la Eterna España a las manos del CAUDILLO, la antorcha que iba a convertirse en las altas fogatas de la Revolución que amamos y servimos.

En este 17 de julio, cuando triunfan las orgullosas banderas que hace dos años tremolaron su santa rebeldía, queremos recordar a los españoles de la España de FRANCO, cómo fué JOSE ANTONIO quien vió claro y habló alto, cómo fué El —y sólo El— quien profetizó la guerra desatada "a priori" el resultado electoral e invitó a la Cruzada a los heroicos militares españoles.

Y lo primero fué la profecía. El 17 de noviembre de 1935, rodeado por diez mil camisas azules, JOSE ANTONIO, altivo y solitario, lejos de la charca y las sabandijas de la vieja política, pronunció, ante Dios y España, estas palabras inolvidables: "En

esta hora solemne me atrevo a formular un vaticinio: la próxima lucha, que acaso sea electoral, pero que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda; se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador, de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate."

Ya estaban muertas y no tenían dignidad ni sentido las estúpidas palabrejas "derechas" e "izquierdas". Ya no se podía encubrir bajo tan falaces rotulos, la guerra civil que llegaba. Ya nadie podía engañarse. Eran el frente asiático y el frente nacional los que se enfrentarían con furor inagotable. Más no un frente nacional cualquiera, valedudinario, mal zurcido y de "coalición", sino el bloque militar y revolucionario, de nuestra generación —la "nuestra", la juvenil, la nacional-sindicalista— en línea de combate... y no en línea de debate como algunos presumen.

Así, pues, JOSE ANTONIO, como pensador político, inspirador y guía, profetizó la guerra y su planteamiento trascendental. Pero JOSE ANTONIO era, además, un conductor, un caudillo, un jefe. Y como jefe de una bravísima juventud se enfrentó, aún antes de haberse producido, con el triunfo electoral, con el desafuero y la bárbara avaricia revanchista del Frente Rojo. JOSE ANTONIO, que no sabía de "tácticas", ni "operatividades", sino de actitudes claras y rotundas decisiones, dijo el 2 de febrero de 1936, días antes del triunfo marxista: "Votad sin temor; no os asustéis. Si el resultado de los escrutinios es contrario, peligrosamente contrario a los eternos destinos de España, la Falange reelegirá, con sus fuerzas, las actas de escrutinio al último lugar del menosprecio. Si después del escrutinio, triunfantes o vencidos, quieran otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material que a España contradice, asaltar el Poder, entonces otra vez la Falange, sin fanfarronadas, pero sin desmayo, estaría en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre."

Después de la profecía vino la voz de mando. Mientras todo era bullir y rebullir, planidos, fugas, desorden y rasgar de vestiduras, la Falange conservaba la serenidad y la fe. Y dió la batalla en las calles. Y sufrió per-

secuciones, encarcelamiento, destierro y muerte. Sin ceder un paso; sin cejar en su amarga tarea de espolear las almas y sembrar el desasosiego y crear el "clima de la rebelión".

Pero JOSE ANTONIO sabía que el pueblo sólo era impotente para derribar la oligarquía masónico-marxista que nos asolaba; era preciso que el ejército —por escindido, debilitado y roto que estuviese— se alzase en esfuerzo sobrehumano y, rodeado del amor y el calor del pueblo, hiciese más que una fría guerra sabia en técnicas y meditaciones, una revolución ferviente, improvisadora y genial.

Y en la Cárcel de Madrid, donde JOSE ANTONIO seguía con pasión la tragedia de España, escribió una carta inolvidable a los militares de España. Carta acaso menos conocida de lo que merece y que hoy reproducimos aquí.

Meditad sobre ella, militares de España. Aquella voz hermosa, que no hemos vuelto a oír, con ese llamamiento al honor del Ejército se despidió de nosotros. Y sus últimas palabras no fueron ya solo profecía o voz de mando, sino —¡con qué acabada discreción, con qué sereno ímpetu!— a la vez, profecía y voz de mando.

Porque la voz de JOSE ANTONIO alcanzó de lleno el corazón de los soldados de España. Y un buen día, un alegre día del mes de las siegas y las trillas, el Dios de nuestros padres lanzó con fuerza irresistible, un "¡Arriba España!" gigantesco al que respondieron, con sorda brama, la tierra y los muertos. Y se llenaron las eras de camisas azules y a las hoces sucedieron los fusiles y, tras la voz animosa de los leales oficiales de España, un puñado de soldados y un puñado de falangistas clavaron banderas infranqueables en las altas cimas de la Patria.

¡Oh, JOSE ANTONIO, precursor y profeta, camarada y amigo! Donde quiera que estés, cuando veas a nuestra España invadida por las camisas pardas del Ejército y las camisas azules de la Falange y al frente de ese Ejército y esa Falange a un solo y verdadero CAUDILLO, tus ojos brillarán de alegría, sonreirás con tu clara sonrisa generosa y cordial y tu diestra rectora se alzará al cielo y saldrá de tu boca nuestro hermoso grito de exaltación y esfuerzo, porque se ha cumplido cuanto profetizaste y España empieza a ser lo que Tú quisiste que fuera.

¡ARRIBA ESPAÑA!

## INFANTERIA ESPAÑOLA



El glorioso Ejército de la Patria, presente en todos los actos conmemorativos del Aniversario. He aquí el heroico 40. batallón de San Marcial, to dos cuyos componentes se vanaglorian de haber recibido heridas de guerra en las acciones de los frentes.

## EL CAUDILLO EN LOS FRENTES

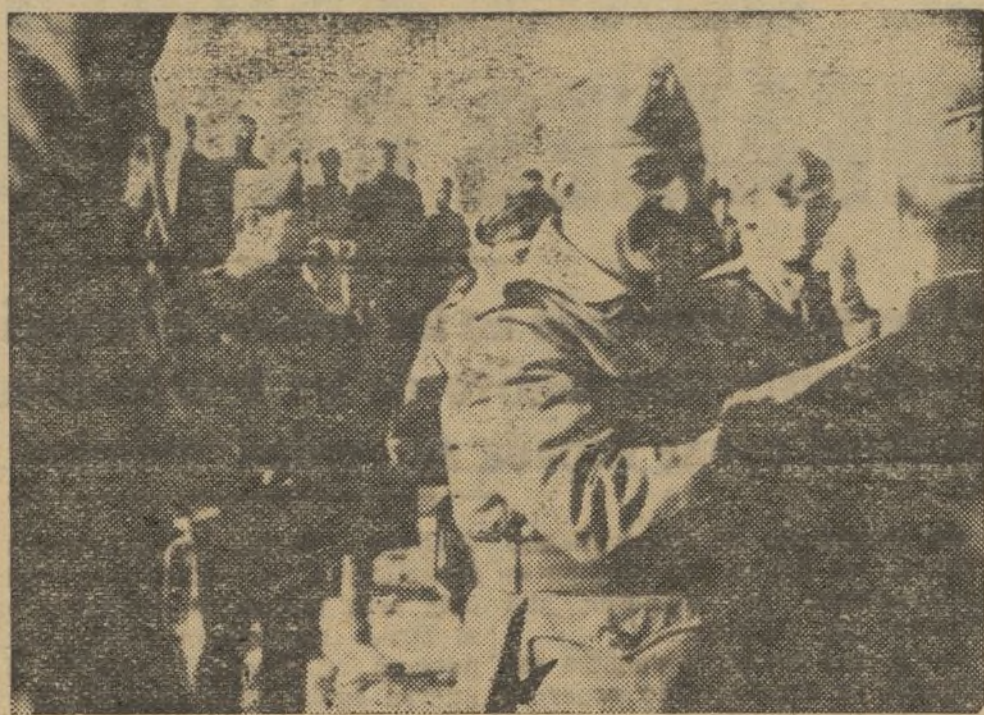


Foto del Generalísimo Franco en una de sus muchas visitas de inspección al sector de Teruel: viva complacencia refleja su rostro ante la marcha de las acciones de guerra en aquellos frentes; en la foto se ve departiendo con el general Dávila, eficaz colaborador de la magna empresa de la reconstrucción nacional

## POESIA E IMPERIO

Lo propiamente característico de la poesía, si tuviéramos que formular nuestro pensamiento, de un modo al mismo tiempo sugeridor y preciso, es la creación por la creencia.

Se ha definido, maduramente de la poesía, como el diálogo del hombre y el tiempo, y yo diría, para precisar el abolengo cristiano de esta definición, que poesía es el diálogo del hombre creyente con el tiempo de la creación. La palabra poética es siempre enamorada, y precisa por tanto, del tiempo para ser, para su modo de ser poético, en el recuerdo o la esperanza. Ninguna actitud que no sea creyente, es decir, ninguna actitud, oscura o ignorante, escéptica o irónica, puede servir de fundamento a lo más encendido de nuestro espíritu y de soporte humano a la poesía. Privilegiadamente, todo acto de fe es acto de creación, en la medida en que algo puede ser creado por el ser hasta la decisión, enriquece el ámbito de nuestra finitud, y da forma y figura a nuestra humana limitación en el misterio que la rodea. Al incorporar el mundo a la creencia, le dotamos de ser y le salvamos, por la incorporación a su destino providencial. Las cosas son, objetivamente, en el seno de la naturaleza, pero son por la creación del hombre, es decir, por la creencia del hombre para Dios. Sólo a través del hombre cumplen las cosas su destinación providencial. Si la búsqueda del filósofo descubre la "patencia"

de la verdad, la fe del poeta descubre su "evidencia". Por esto pienso que no hay fe verdadera sin acto de creación y empleo esta palabra, en los únicos sentidos en que al hombre la creación es posible, es decir, por la iluminación precisa y limitada del misterio, o por la salvación de la naturaleza y su asunción a la verdad, a la belleza o a la Gracia. Nos distrairía de nuestra intención, al demostrar cómo, en definitiva, tanto la belleza como la verdad están subordinadas a la Gracia. Por la actitud del hombre creyente se ensancha el mundo en un proceso de creación, del mismo modo que por la actitud irónica, el mundo se despuebla, en un proceso de desintegración. Tenemos de este modo y como primera y radical expresión de la esencia poética, la que consiste en la creación temporal que hace el hombre, con su creencia.

Ahora bien, ¿no es ésta la actitud que hará posible el Imperio? ¿Nuestro Imperio espiritual español no consiste en la creación de una unidad superior a la Patria, por la creencia de sus hombres? Si bien es cierto que hubo Imperios que no han tenido alguna suerte radical de creencia, no sería difícil demostrar que no se consiguieron plenamente, por su falta de capacidad creadora. El mandato político y uno, que agrupa diversas Patrias para la consecución o la salvaguarda de un mismo destino universal, no es solamente el Imperio español, ni la confederación es tampoco el Imperio, puesto que es preciso que esta subordinación de diversidades, sea un acto de verdadera incorporación a la unidad superior e indivisible que suprime, creadoramente, toda corporación no se logró verdadera distinción. Sabemos que esta ira y rigurosamente por España,

sino mediante un proceso de creación y en los momentos de plenitud espiritual, intelectual y moral de nuestra cultura. Decir imperial, por lo tanto, es designar como creador a un pueblo, en todos los sentidos que completan nuestra vida espiritual. Fué, como siempre, nuestro José Antonio el primero en comprender y subrayar enérgicamente esta importancia decisiva de la actitud poética para lo que él llamaba "el magisterio (es decir, la creación y enseñanza) de las costumbres y los refinamientos".

A través de la unidad de la voz poética, todo nuestro saber se convierte en cultura, se convierte en tradición y legado para generaciones sucesivas, porque al transformarse en sentimiento toda idea, alcanza sus más altas jerarquías de persistencia y comunicabilidad. Y al decirnos el Ausente que un pueblo, sólo poéticamente, llega a convertirse en Imperio, nos llegó esta enseñanza: Sólo por la firmeza indivisible de su creencia, puede llegar un pueblo a la creación.



# EL GENERALISIMO SALE AL PASO DE LAS INFAMES CAMPAÑAS DE LA PRENSA ROJA

**Al revuelo levantado en los medios internacionales por el periodismo izquierdista, con motivo de los bombardeos que realiza la aviación nacional opone España su verdad auténtica y plausibles propuestas**

Su excelencia el Generalísimo Franco, ha hecho las siguientes declaraciones al redactor del "Times" Mr. Philby:

—¿A qué atribuye vuestra excelencia la considerable repercusión que en los medios internacionales tienen las noticias relativas al bombardeo de puertos de la zona roja y de los barcos en ellos surtos?

—Esa repercusión a que usted se refiere obedece a las siguientes causas:

**Primera.** — A la intensa campaña de propaganda roja-soviética encaminada a la difamación de los nacionalistas.

**Segunda.** — A la explotación política de esa misma campaña por parte de los partidos de oposición de los países llamados democráticos, los cuales acuciados y estimulados, directa o indirectamente por los agentes soviéticos, procuran el desgaste rápido de sus Gobiernos respectivos.

**Tercera.** — Al intento, por Rusia y sus agentes de crear un clima favorable a una guerra que sólo a ellos, a su juicio, habría de favorecer.

**Cuarta.** — A que los rojos españoles que, en fin de cuentas, no son otra cosa que un instrumento manejado por los rusos y los comunistas franceses, pretenden con sus campañas y con sus actos desencadenar esa misma guerra europea, propósito del que es clara muestra el reciente bombardeo de pueblos y territorios franceses por la aviación roja.

## LOS OBJETIVOS QUE PERSIGUE LA AVIACION NACIONAL

—¿Puede concretarse V. E. qué clase de objetivos persigue la aviación nacional con el bombardeo de puertos?

—La aviación nacional no bombardea — no ha bombardeado nunca — sino objetivos estrictamente militares. Los puertos enemigos constituyen un objetivo militar públicamente reconocido siempre por las principales Potencias. En el caso de España, el carácter de objetivo militar de esos puertos es todavía más calificado. Porque por ellos se efectúa el tráfico de material de guerra de todo orden e incluso están en ellos enclavadas factorías dedicadas a la fabricación del mencionado material, así como baterías antiaéreas en gran número.

## NO SE BOMBARDEA INTENCIONADAMENTE A BARCOS DETERMINADOS

—Pero a propósito de estas incursiones de la aviación nacional contra los puertos enemigos, se viene hablando de bombardeos intencionados contra barcos ingleses.

—Lo sé. Pero quien hable de tales bombardeos intencionados, o lo hace maliciosamente o con ignorancia de lo que dice. Los proyectiles arrojados en los bombardeos aéreos, como en cualquier otra clase de tiro, tienen su dispersión, lo que convierte en zona peligrosa cuando rodea a los objetivos militares que se quieren batir. Por la misma razón nadie puede decir que se bombardea concretamente un barco y que deliberadamente no se bombardea al que está al lado. Se aspira, sí, a que el centro del bombardeo coincida con el objetivo perseguido, y se consigue gran número de veces, pero es absolutamente imposible lograr que los efectos de los explosivos no alcancen a cualquier objeto determinado que en la zona del bombardeo se persiga.

Otras varias circunstancias contribuyen a disminuir aún más esta imposible precisión en el tiro. En primer lugar, los puertos y demás objetivos de guerra están salpicados de baterías antiaéreas, por lo que los aviones se ven precisados a efectuar sus bombardeos, ya durante la noche, ya a alturas que oscilan entre los 3 y 4 mil metros, alturas a las cuales los barcos se ven como minúsculos barquichuelos de imposible diferenciación. Por otra parte, la velocidad — superior a los 400 kilómetros por hora — de los aviones obliga a soltar las bombas 4 kilómetros aproximadamente antes de situarse en la vertical del objetivo sobre el que no se pueden desaprovechar los instantes y en el que cada nueva pasada es una multiplicación de los riesgos. Además, los ataques de la caza enemiga aumentan como es lógico las dificultades y reducen aún más las posibilidades del tiro.

## LA NACIONALIDAD DE LOS CONTRABANDISTAS

—¿Se conoce la nacionalidad de los buques dedicados al tráfico de material de guerra?

—Desde luego, la mayoría de esos barcos no son de nacionalidad inglesa. En gran parte se trata de navíos contrabandistas abanderados en Inglaterra con posterioridad a la iniciación de nuestra guerra, con la pretensión deliberada de explotar el pabellón inglés; algunos otros son barcos rojos, de los arrebatados por el titulado Gobierno de Barcelona a sus legítimos propietarios, las compañías navieras y con los que recientemente se ha constituido otra, con nombre inglés, domiciliada en Barcelona, pero que en realidad no es sino una compañía del Gobierno rojo. Finalmente, hay algunos otros, pocos en número, efectivamente ingleses: son barcos propiedad de contrabandistas que se han enriquecido con este indigno tráfico.

A este respecto puedo decirle, por ejemplo, que uno de los barcos hundidos en Levante, pertenecía a un propietario de Gibraltar que, en los primeros días del Movimiento, nos lo ofreció para efectuar al amparo del pabellón británico, el traslado de tropas a través del Estrecho.

Todas esas razones y circunstancias no son seguramente desconocidas para el Gobierno inglés y menos para su presidente Mr. Chamberlain, quien con su actitud inteligente, de hombre que mide serenamente su responsabilidad, está prestando a la vez un servicio a la causa del Imperio Británico y a la paz de Europa.

## SOLUCIONES PLAUSIBLES

—¿Cree vuestra excelencia que podría haber una solución para este problema de los bombardeos de puertos y de barcos?

—Sí; hay una solución. Y una solución fácil que es la propuesta por el G. Nacional: La fijación de un puerto, alejado de la zona de guerra y sin objetivos militares que no constituyan contrabando. Y claro es, que con la garantía efectiva de agentes de países neutrales de nuestra confianza. Esta concesión, que representa para nosotros un sacrificio importante en nuestro derecho y que jamás ha sido hecha, en circunstancias parecidas, por ningún país, es una solución al problema, aunque seguramente no sería aceptada por rojos, que sólo aspiran a que crezca de día en día la confusión internacional y a tener un pretexto para explotar en su favor el sentimentalismo del pueblo británico.

—En cuanto al bombardeo de las poblaciones civiles de la aviación nacional, que es otro aspecto de la campaña.

El bombardeo de las poblaciones civiles por nuestros aviones — lo afirmo rotundamente — no existe: se bombardean tan sólo objetivos militares. Es cierto que se producen bajas entre la población no combatiente. Son muy de lamentar. Pero el gobierno rojejo de evitarlas, las procura situando aquellos objetivos militares en zonas ocupadas por la población civil. Después de todo el gobierno rojo necesita y desea esas víctimas para su propaganda.

Hay dos pruebas terminantes de esto que digo en los casos de Gijón y del Sanatorio de Gorlitz. En el primero se hicieron por los rojos numerosas y apremiantes apelaciones al mundo contra los bombardeos por nuestra aviación, cuando ni una sola de las bombas arrojadas cayó sobre Gijón existiendo, como existían, objetivos militares de positiva importancia. En cuanto al caso del Sanatorio de Gorlitz, en las proximidades de Bilbao, nuestros enemigos llegaron incluso a denunciar desde sus emisoras de radio, el bombardeo, con el afán de excitar a sus gentes para que asaltasen los barcos prisioneros. Y, como ha podido después comprobar el mundo, todo era una farsa y una infamia calumniosa. El Sanatorio de Gorlitz no había sido molestado lo más mínimo.

—¿Ve vuestra excelencia solución a este otro problema de los bombardeos de poblaciones civiles?

## LA VOZ DEL AUSENTE

# P A T R I A

## LA GAITA Y LA LIRA

¡Cómo tira de nosotros! Ningún aire nos parece tan fino como el de nuestra tierra; ningún cespel más tierno que el suyo; ninguna música comparable a la de sus arroyos. Pero... ¿no hay en esa suculción de la tierra una venenosa sensualidad? Tiene algo de fluido físico, orgánico; casi de calidad vegetal, como si nos prendieran a la tierra sutiles raíces. Es la clase de amor que invita a disolverse. A ablandarse. A llorar. El que se diluye en melancolía cuando planea la gaita. Amor que se abraza y se repliega más cada vez hacia la mayor intimidad: de la comarca al valle nativo; del valle al remanso donde la casa ancestral se refleja; del remanso a la casa; de la casa al rincón de los recuerdos.

Todo eso es muy dulce, como un dulce vino. Pero también, como en el vino, se esconden en esa dulzura embriaguez e indolencia.

A tal manera de amar ¿puede llamarse patriotismo? Si el patriotismo fuera la ternura afectiva, no sería el mejor de



El general Franco que hace unas terminantes declaraciones relativas al asunto de los bombardeos

—También la tiene: separar los objetivos militares de las poblaciones civiles o evacuar la población civil de aquellos lugares en que exista un objetivo militar. La eficacia de esta solución radi-

ca enteramente en la definición de los objetivos militares en lo que estamos todos de acuerdo, y la admisión de agentes neutrales que garanticen la no existencia de tales objetivos.

los humanos amores. Los hombres cederían en patriotismo a las plantas, que les ganan en apego a la tierra. No puede ser llamado patriotismo lo primero que en nuestro espíritu hallamos a mano: esa elemental impregnación en la telúrica. Tiene que ser — para que gane la mejor calidad — lo que esté cabalmente al otro extremo; lo más difícil lo más depurado de gangas terrenas; lo más agudo y limpio de contornos; lo más invariable.

Es decir, tiene que clavar sus puntales no en lo "sensible", sino en lo "intelectual".

Bien está que bebamos el vino dulce de la gaita; pero sin entregarle nuestros secretos. Todo lo que es sensual dura poco. Miles y miles de primaveras se han marchitado y aún dos y dos siguen sumando cuatro como desde el origen de la creación. No plantemos nuestros amores esenciales en el cespel que ha visto marchitar tantas primaveras; tendámonos, como líneas sin peso y sin volumen, hacia el ámbito eterno donde cantan los números

su canción exacta.

La canción que mide la lira; rica en empresas porque es sabia en números.

Así pues, no veamos en la Patria el arroyo y el cespel, la canción y la gaita; veamos un "destino", una "empresa". La Patria es aquello que, en el mundo, configuró una gran empresa colectiva. Sin empresa no hay Patria; sin la presencia de ella fe en un destino común, todo se disuelve en corrientes nativas, sabores y colores locales. Calla la lira y suena la gaita. Ya no hay razón — si no es, por ejemplo, de balterna condición económica — para que cada valle siga unido al vecino. Enmudecen los números de los Imperios — geometría y arquitectura — para que silben su llamada los genios de la disgregación, que esconden bajo los hongos de cada aldea. José Antonio Prieto de Rivera. (Copiado del libro "Sancho Dávila - Julián Domartín: Hacia la Historia de la Falange. Primera Contribución de Sevilla, T. I." Sevilla, 1938.



Un artículo de José del Castaño — Delegado Nacional del Servicio Exterior

# FALANGE ES ESPAÑA

**Sólo podemos explicarnos esta actitud atribuyéndola a desconocimiento total de lo que Falange es y significa**

Todos los españoles que viven fuera del territorio nacional han de conocer y comprender bien lo que es y significa Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Se trata del Movimiento oficial inspirador del nuevo Estado al que tiene que apoyar y prestar todo su entusiasmo y vibración. Es la integración en un Movimiento único y nacional de todas las fuerzas españolas para alcanzar un fin común que es la creación de una España grande y libre. No caben en un Movimiento totalitario de unificación completa de esfuerzo, creencias y voluntades, la existencia de partidos, disgregaciones ni divisiones de ninguna clase. Queremos la unificación de todos en una sola doctrina, un sólo programa y un mando único.

Es absurdo que haya españoles que estén de corazón con la Causa Nacional y, sin embargo, parecen sentir desconfianza o prevención contra Falange. Sólo podemos explicarnos esta actitud atribuyéndola a desconocimiento total de lo que es y significa Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Porque, precisamente, la inmensa mayoría de los españoles que viven expatriados, son hombres que jóvenes, muy jóvenes, abandonaron su hogar con la aspiración noble y legítima de mejorar de posición y crearse un porvenir o salieron de España porque el régimen caduco y decadente de aquellos años no encontraron un cauce adecuado a sus aspiraciones de mejora social y de justicia humana, igual para todos los españoles, y precisamente porque no conocieron, por su origen modestísimo o por su situación difícil y precaria, más que el áspero y desagradable de una vida española mediocre, desigual e injusta, no podemos menos que sentirnos profundamente sorprendidos cuando dichos españoles, que debieran por aquellas razones comprender, sentir y amar nuestro Movimiento, — que tiene una Doctrina inspirada en la máxima generosidad y justicia social —, nos miran con recelo y desconfianza y no se deciden a incorporarse a esta Milicia y Hermandad, austera y disciplinada que es Falange Española Tradicionalista.

Se ha constituido la Falange Exterior, precisamente para establecer el vínculo entre los compatriotas que viven más allá de nuestras Fronteras y los que en este momento, dentro de España luchamos para conseguir dos finalidades; la de ganar la guerra contra el marxismo internacional y la de crear un nuevo Estado basado en los 26 puntos que constituyen nuestra Doctrina y Catecismo incorporando al sentido tradicional y español puro, buscado en su legítimo origen, las bases de un Movimiento revolucionario nacional y constructivo. Ante la formación de las Falanges en el Exterior hacemos un llamamiento a todos los españoles capaces de sentir la grandeza de nuestra Patria y de comprender y compartir las magníficas

## ASI ES LA FALANGE

En Castellón los rojos, antes de huir, asesinaron a 400 personas. El falangista Velasco tiene dieciocho años y muere gritando: "¡Arriba España!". Al comandante Altola guirre le dicen: Te vamos a fusilar; ¿deseas alguna cosa? El falangista Altola guirre contesta: "Traedme una camisa azul con el yugo y las flechas para morir con la mano sobre ellos".

aspiraciones que contiene nuestro programa.

Si el Movimiento Nacional español fuese una reacción de carácter derechista o tuviera una

finalidad restauradora de un pasado próximo, aunque fuera mejorado y corregido, estaría condenado a fracasar y ciertamente que no valdría la pena de que

cientos de miles de hombres hubieran derramado su sangre generosa para volver a una cosa mala o mediocre y perder la magnífica oportunidad histórica que

## PASANDO REVISTA



El camarada Ministro de Agricultura Fernández Cuesta y otras altas autoridades, en los actos conmemorativos del Aniversario del glorioso Alzamiento Nacional

# RUIZ DE ALDA Y PRIMO DE RIVERA

Eran espíritu y sangre ardientes en el avance de la Falange. Proa y corazón de la cruzada. De los adelantados, de los apóstoles, de los que, en torno a José Antonio, en la comunión precursora, lanzaron la primera verdad en el amanecer tajante de la revolución nacional-sindicalista. Pasquín y grito en la negra noche política. Los que se ciñeron al pecho la camisa azul proletaria, se clavaron sobre el corazón el yugo y las flechas imperiales y se lanzaron a la magnífica aventura de limpiar la calle a cintarazos y a golpes de pistola. Eran jefes de la vieja y heroica guardia azul; los precursores, los perseguidos, los héroes y los mártires.

Todo el horizonte era selva profusa y pestilente. Ciénaga podrida. A derechas e izquierdas. Y había que abrirse paso a machetazos y desnudos. Cuando nada podía intentarse en un régimen político inerme y claudicante, cuando el Parlamento agonizaba en los espasmos de una ficción delirante y criminal, ellos, Julio Ruiz de Alda y Fernando Primo de Rivera, se sublevaron con su verdad, y odiados por unos, recelados por otros, plantaron gallardamente su tienda en pleno campo enemigo. Al aire libre de la calle; a la cruda luz del día. La audacia de Falange conmovió a España. El número de los enemigos no importaba. Caían camisas azules a montones. En cada esquina, en cada celda, en cada pueblo. Sobre el mapa de la Patria, un reguero de sangre moza trazaba con su martirio el signo de la redención nacional. Hasta que el Ejército empuñó el gigante lanzado por Falange. Y España, atónita, estremecida, se puso en pie; enarbolando las mismas ban-

**En el ascender de la aurora se nos quebraron sus vidas. Espíritu y sangre ardientes de la Falange sucumbieron heroicamente cuando el clarín llamaba a guerra santa**

deras, ciñéndose las mismas armas calientes. Delante, campeando en el azul, el yugo y las flechas imperiales. Empezaba a amanecer...

En el ascender de la aurora se nos quebraron sus vidas. Espíritu y sangre ardientes de la Falange sucumbieron heroicamente cuando el clarín llamaba a guerra santa. Era en el Madrid anegado por la ola roja, el trágico 23 de agosto de 1936. Amargo aniversario. Las galerías y los patios de la Cárcel Modelo eran asaltados villanamente por la chusma revolucionaria. Después del inmundado éxito del Cuartel de la Montaña — el único tanto a favor que se apuntan tristemente los partes rojos de la campaña —, el populacho, armado por el Frente Popular, hace bueno el pretexto del incendio de la penitenciaría e irrumpe allí salvajemente para dar rienda suelta a sus feroces instintos. Allí estaba, junto a lo mejor del Ejército, la flor de la Falange. Centenares de camisas azules; centenares de corazones rabiosos por ofrendarse en sacrificio a la salvación de España. Allí estaban, entre los elegidos, Ruiz de Alda y Primo de Rivera. Odo cayeron. Fué un masacre vil. La chusma los cazaba a tiros desde los corredores de la cárcel y aún bajaba después al patio para rematarlos ferozmente. Murie-

ron como habían vivido. Enteros, sin exhalar una queja, sin mendigar una merced. Con nuestros gritos en la garganta; debatiéndose con la agonía en el gozo inmenso de morir por España. Caían, caían, en el furor de la matanza insaciable, y una música extraña, solemne, mística y radiante a un mismo tiempo, con estrofas recién estrenadas que hablan de flechas bordadas y guardias inefables sobre el resplandor de los luceros, ascendía, ascendía hasta el cielo. Amargo aniversario. En el apuntar de la aurora redentora se nos quebraron sus vidas...

Presentes están todos en nuestro afán. Su martirio se ha hecho heroísmo en el combatir de las fieras legiones azules, y carne y sustancia del nuevo Estado, aquella primera palabra nacionalsindicalista lanzada desde la proa tajante de la Falange. Vuelven banderas victoriosas y las mujeres españolas bordan corazones sangrantes sobre la camisa proletaria. España entera saluda brazo en alto las estrofas fragantes del himno que siempre suena a recién estrenado. La doctrina nacionalsindicalista, el Credo estupendo de José Antonio, irradia desde el Poder su sentido justiciero, su afán de dimensión, su magnífica arrogancia y su sobria y concluyente expresión. Todo camina en marcha de plenitud. Todo fructifica generosamente. Como aquel espíritu y sangre ardientes — espíritu de nuestro espíritu y sangre de nuestra sangre —, que se nos quedaron inmoldados en lo más glorioso del difícil camino. Cuando sobre los despojos amados empezaba a reír la primavera...

Juan POTOUS BARCELO

**Es absurdo que haya españoles que están de corazón con la Causa Nacional y, sin embargo, parecen sentir desconfianza o prevención contra Falange**

se presenta para la redención definitiva de nuestra Patria.

A esto precisamente es a lo que aspira Falange Española Tradicionalista. Para conseguirlo cuando España vivía bajo el terror del pistolismo marxista y todas las clases sociales y partidos políticos de entonces, sobre cogidos de temor, cedían el terreno a la avalancha revolucionaria, los Falangistas de Madrid y de las demás poblaciones españolas lanzaban el grito que entonces podía llevar consigo una sentencia de muerte de "Arriba España" y se jugaban la vida, llenaban las cárceles y respondían a mano armada a los asesinatos que en sus filas se cometían por los marxistas y cuando se inició el Movimiento Nacional, Falange Española de las J. O. N. S. se movilizó entera, arrastró tras sus banderas a cientos de miles de españoles enardecidos y nuestros camaradas cayeron y caen diariamente en todos los frentes de combate, heroicamente, serena y modestamente, en acto de servicio porque la muerte para el Falangista no es más que el cumplimiento estricto del mayor y más honroso de sus deberes.

A esta Falange Española de las J. O. N. S. de origen trágico y de vida dura, fuerte y austera por el alto sentido de Milicia que encierra, se ha integrado por decisión suprema del CAUDILLO genial que nos conduce a la victoria, la Comunión Tradicionalista que también se alzó como un sólo hombre, formando los gloriosos Tercios de Requetés, que unieron en los frentes de combate, desde el primer día, su sangre heroica con la de los Falangistas. Y a esta unión de cuanto más fuerte, recio y espiritual existe en España se ha sumado también el Ejército Español, EL PUEBLO HECHO MILICIA, y todos juntos forman hoy bajo la dirección suprema de FRANCO el Movimiento de Falange Española Tradicionalista.

Por eso repito que no comprendemos como muchos españoles que viven expatriados y que sienten con entusiasmo la Causa Nacional, creen que pueden permanecer alejados de Falange, que es síntesis y símbolo de la Nueva España, y que, al integrar todos los elementos que han tomado parte activa y militante en esta Cruzada Nacional, suma también un conjunto de sacrificios tan grandes que asombrarán al mundo cuando éste los conozca y comprenda.

No deben los españoles que viven fuera de nuestra Patria, porque sería indigno de ellos, esperar para incorporarse al momento en que, la guerra terminada se inicie la etapa de la realización completa y efectiva de nuestro programa porque, cuando esos días felices lleguen, tendremos derecho a negarnos a admitir a los que en días de incertidumbre y de sacrificio nos miraron escépticos y dudaron de nosotros.

Este es el momento en que todos los buenos españoles unan sus esfuerzos a los nuestros y se integren con decisión, fe y entusiasmo dentro de nuestro Movimiento. Aun es tiempo. Nosotros seguiremos camino difícil con fe inquebrantable y estamos convencidos de que conseguiremos hacer una España, socialmente justa, en que los más ricos y los más pobres se aproximen en un justo medio de bienestar humano y decoroso; en que nuestra espiritualidad resplandezca con el brillo de nuestra pasada grandeza y en que, bajo las banderas victoriosas de la España Azul, se cobije un pueblo plenamente orgulloso de su condición de español.



# NUESTRA BANDERA NACIONAL RUTAS DE VALENCIA

Cuando se estudia la historia de nuestra gloriosa bandera nacional más se arraiga, a quien tal hace, la convicción de que aquellos que la desterraron de la Patria, lo hicieron animados por el morboso deseo de acabar con todo lo que denotara españolismo.

Son muchos los que ignoran el origen de nuestra enseña y ello es debido, quizá, a lo poco que sobre este particular se ha escrito, pero sigamos tan sólo el curso de la historia y llegaremos a la conclusión de que la bandera de España es eminentemente nacional.

Nadie ha podido probar si la Casa de Borgoña, que reinó en España, usó como distintivo la Cruz de San Andrés, ya que dicha dinastía se extinguió en el año 1369 con la muerte de Pedro I El Cruel, y no sería extraño que, al subir al trono la Casa de Trastámara, no conservase ningún emblema de la anterior dinastía, dada la forma violenta en que consiguió la corona.

Era por ese entonces, que los pendones de la Santa Hermandad ostentaban orgullosos la Cruz de cuatro aspas rojas, insignia que distinguía también a los cuadrilleros y que podemos ver bordada en los uniformes de los que aparecen en los tapices que la Santa Hermandad donara al entonces Rey Felipe II. Un observador discreto distinguirá también en dichos tapices, sin esfuerzo alguno, que los adornos de los aludidos uniformes son de color púrpura, el mismo que constituía el pendón de Castilla, en lugar de morado como erróneamente se cree.

Al fundar Carlos I la orden de Borgoña — cuya desaparición se supone, al no hacerse nueva mención de ella — variaron las banderas, desapareciendo el pendón y la Cruz de la Santa Hermandad que, acompañando al Emperador en sus conquistas, fueron substituidas por la bandera verde y el escudo imperial adornado por yugos y haces de cinco flechas, enseña que aun hoy se conserva en el Museo de Artillería.

Fue cuando el reino de Carlos III que comprendió este soberano la necesidad de crear una bandera española que se mantuviese secularmente íntegra, pero antes de dictar el histórico Decreto del 28 de mayo de 1785 instituyéndola, reunió un núcleo de personas doctas en Arte e Historia, para que formasen una bandera que, en su colorido, fuese la más exacta representación de los reinos que

De cómo aquellos que la desterraron de la Patria, lo hicieron en el deseo de acabar con todo lo que denotara españolismo

formaban la corona. Larga y árdua fué la tarea de la Comisión nombrada a tal efecto, la que finalmente arribó a la conclusión de que los colores que más fielmente representaban las regiones de España eran: El rojo de los pendones de Castilla y Navarra y las barras rojas sobre el fondo gualda que simbolizaban a Aragón y era similar al escudo de Cataluña, las armas de Valencia y Mallorca y el amarillo del Reino de León. Estos colores, distribuidos adecuadamente, formaron la bandera nacional de España.

Decidió entonces Carlos III que las banderas blancas fuesen conservadas como "Coronelas", que precedían siempre al primer batallón, quedando las demás como Nacionales. No obstante, la mayoría de los cuerpos del ejército conservaron las que tenían, contándose entre ellos los de Artillería e Ingenieros. Había así, en España, banderas azules, blancas o moradas, aunque era visible el predominio de las blancas con la Cruz de San Andrés siendo esta última la que acompañó a los ejércitos de la Independencia según lo prueban las que en recuerdo de aquella gloriosa epopeya se conservan en los museos.

Dada esta situación anormal, consideró el Regente Espartero que la bandera española debía ser una sola, y así lo decretó en 1843, ordenando que tal fuera la rojo y gualda y aboliendo las restantes. Las banderas que por tal disposición debieron ser depositadas entonces en museo, fueron en su mayoría blancas con las aspas rojas de San Andrés, lo que hace suponer que fué hasta entonces la insignia reglamentaria, ya que se conservan más de cien ejemplares.

¿Se deduce acaso, de todo lo expuesto, que la bandera roja y gualda sea la representación de alguna dinastía o partido político? Indudablemente no. Nuestra bandera simboliza únicamente a España y, por consiguiente, es absolutamente nacional.

Por el contrario, los que pretendieron obsequiarnos con una España bolchevique no repararon en su fobia destructora, que al alterar uno de los colores de nuestra divisa adoptaban, por rara coincidencia, el tono morado,

que aparece siempre en los cuerpos de Guardia real o en aquellos que gozaban de privilegios reales.

La historia, en realidad, no acierta a indicarnos con exactitud el origen del color morado en las insignias, habiendo quienes afirman que era el que distinguía a la Casa Real de D. Fernando El Católico, mientras que otros dicen que era el color de los comuneros de Castilla, versión que carece de certidumbre, ya que el pendón de Maldonado, que se conserva en la Catedral de Salamanca, es rojo. Otra versión circula en el sentido de que ostentaba este color el pendón del Obispo Acuña, aunque nada nuevo a la investigación aporta la misma, ya que el color morado es usado desde tiempo inmemorial por las altas dignidades eclesiásticas.

Sea lo que fuere, surge claro que los que buscaban el "Paraiso proletario", adoptaron como enseña el distintivo de la realeza, cambiando la que, por ser esencialmente nacional, simbolizaba a España toda.

RICARDO CIFRE

## La guerra, consecuencia de la revolución; no a la inversa

Marcelino Domingo está en París, descansando de su propaganda en América. Ahora colabora en "L'Oeuvre". Publica unos artículos extensos, fatigosos del más puro estilo "dominical".

Marcelino Domingo trata de justificar a la Revolución española y dice:

"¿Que han tenido lugar incendios y destrucciones al estallar la guerra? Si, como en Inglaterra en la lucha entre el ejército y el Parlamento; como en Ginebra en el momento de la batalla entre calvinistas y católicos, como en Francia en 1789. 1871, como en los Estados Unidos cuando la guerra de Sucesión. Una guerra de independencia comporta siempre una revolución y la revolución sin darse cuenta de sus inconvenientes, de su ineficacia y de su execración, ha procedido siempre con los mismos medios de violencia. Si, ha habido incendios y demoliciones de templos, no como origen sino como consecuencia de la guerra, no antes de estallar ésta sino precisamente porque ella ha estallado. Todo es condenable".

El párrafo transcrito, en el cual se resume todo el pensamiento del artículo, no tiene desperdicio.

En primer lugar, el incendio y la demolición total de los templos de un país no tiene precedentes en la historia. Inglaterra y Francia pueden mostrar millares de templos anteriores a las revoluciones que invoca Domingo. No podrán hacer lo mismo los dirigentes de la zona roja. No podrán mostrar más que ruinas de los santuarios de la fe, de las magníficas obras de arte cristiano que ha destruido la barbarie roja, el furor anti-religioso. Que no tiene precedentes no ya en los países europeos, sino ni siquiera en la Rusia de los Soviets.

Pero además de ello, el articulista dice cosas a sabiendas falsas. Lo de la destrucción de templos, el desencadenamiento de la ferocidad fueron posteriores a la guerra, resultado de ella. Esto le consta a Marcelino Domingo que es absolutamente lo contrario de la verdad.

El terror en España se desencadenó inmediatamente después de las elecciones de Febrero de 1936, al advenir al poder el frente popular. El balance de los cinco meses de su actuación antes de la guerra es el siguiente: 284 edificios quemados, la mayoría de ellos templos. En Madrid sólo se quemaron nueve templos, uno de ellos a 200 metros del Ministerio de la Gobernación. 2.000 muertos y heridos.

Después de esto, hablar de la quema de templos y del desen-



Una hermosa vista de Madrid tomada desde Ciudad Universitaria, raducto donde se está escribiendo una de las páginas más gloriosas de la guerra.

## Comprimidos

Mucha gente cree ingenuamente que La Nación y La Prensa son los diarios más representativos! El que mejor interpreta su espíritu, sus aspiraciones y, sobre todo, las esencias de la tradición, es EL DIARIO VAMOS a rendirle un homenaje rompiendo el anonimato de sus directores y redactores, abnegados apóstoles de la futura grandeza argentina. Ahí vá: Marcos e Isidro Santosky, Schelborg, Cracovsky, Dujovne, Zadan, Eichelbaum, Ravinovich, Slisberg y Kauffman.

En N. A. la popularidad, como quiera que se logre, significa ganancias; ganar dinero presupone talento, un talento excepcional y, consecuencia lógica, el derecho a opinar sobre cualquier cosa. Es un silogismo simple. El juicio de un famoso y troupado saxofonista sobre arte bizantino hará bajar millones de mandíbulas. El último campanazo lo dió la diminuta Shirley Temple declarándose fervorosa partidaria de los rojos. Cincuenta mil periodistas lo anunciaron en sus primeras planas. Resultado: ningún yanky 100 o/o disiente con tan autorizada opinión.

Una anécdota muy vieja que parece muy reciente: El embajador florentino Guicciardini le preguntó al Rey Fernando, el Católico: ¿Cómo es posible que un pueblo tan belicoso se haya dejado dominar en todo o en parte por galos, romanos, cartagineses y moros? Y contestó el Rey: La Nación es bastante apta para las armas, pero desordenada; de suerte que solo puede hacer con ellos grandes cosas el que sepa mantenerla unida y en orden. He ahí uno de los principales elementos de aquel glorioso reinado.

Leer, curiosar los diarios de Barcelona no revela buen gusto ni mucho respeto por la higiene, pero... tiene lo suyo.

Su obsesión, además, claro está, del problema gastronómico, es la defensa de la Libertad (con mayúscula) contra la tiranía que pretende imponer "el monstruo"

bárbaro de la facciosa". Sencillo, ellos representan la libertad y nosotros la opresión. Lo cual no tendría nada de particular en unos diarios rojos si no sucediera "un pequeño y sugestivo detalle": que esos diarios tienen más de una tercera parte tachada por la censura.

En la Casa del Pueblo — que un camarada gaditano pronunciaba invariablemente "caza del pueblo" — hay siempre un gran retrato con el hombre de moda en la España marxista. Primero fué Largo Caballero, el Lenin español; mas tarde Prieto, el del Gobierno de la Victoria y por último Miaja, el Napoleon IV. Como al dar a Miaja el mando de Levante le plantearon la necesidad de pelear en el campo cara a cara, como luchan los valientes, creemos oportuno aconsejar a los de la Caza del Pueblo — que diría el gaditano — se apresuren a buscar otro héroe.

Ya sabéis que los vespertinos locales rojos hacen un culto de la imparcialidad en sus juicios e informaciones. Lo hemos comprobado con dos simples resoluciones de Correos y Telégrafos; una suspendiendo la concesión de tarifa reducida al ex-semanario F. E. y otra requiriendo veintiseis mil ochocientos periódicos comunistas y anarquistas la primera mereció los honores del recuadro — claro que sin explicar la causa, nuestro propio pedido. De las 23.800 publicaciones anarco-comunistas — tóxico por toneladas para el buen pueblo argentino — ni una palabra.

Para el perfecto democrata el sufragio constituye la columna vertebral del poder. En España durante el quinquenio pre-revolucionario, los triunfos electorales justificaban todo; el robe y el crimen colectivo; los ataques a la iglesia, el derrumbe total de la Nación. Lo extraordinario es que esos presuntos democratas no habían ganado una sola elección, absolutamente ninguna, si nos atenemos a los totales de votos de cada bando.

**Zapatería**  
**"EL RASTRO DE MADRID"**  
**S. Juan 2123**  
**Buenos Aires**

## El 22 de agosto hace dos años que fué asesinado Julio Ruiz de Alda, Jefe de Ruta del "Plus Ultra"

FEBRERO DE 1926:

Llega a Buenos Aires el "Plus Ultra", que comanda Ramón Franco. El hilo eterno de las proezas de la estirpe ha sido anudado nuevamente, tras una rotura de centurias.

La ciudad vibra, sacudida de un entusiasmo jamás visto, que tiene su razón de ser en lo magno de la empresa cumplida y su raigambre en lo más hondo del alma heroica de la Raza.

El jefe de ruta del vuelo histórico, el cerebro reposado y lúcido que guió al pájaro mecánico por los caminos de nubes del espacio, es Julio Ruiz de Alda.

Buenos Aires lo acoge en el seno de su simpatía porteña. Y pasa dejando un recuerdo indeleble en las almas de los que tuvieron la dicha de conocerlo.

Ellos se van y es una nave de guerra argentina — una nave que arbolaba al tope la misma enseña celeste y blanca del "Tucumán" y el "25 de Mayo" — la que los vuelve a la tierra de gracia de Sevilla.

El "Plus Ultra" quedó aquí. Quiso el amor y la admiración de los argentinos, que el pájaro descansara para siempre, en las tierras fecundas que baña el Plata.

AGOSTO DE 1936:

Madrid. Cárcel Modelo. El catador de espacios, frente a turbas desbordadas. El odio anda suelto por todas las rutas de España. La carne de presidio, empuña el fusil del carcelero.

Pagó con la vida el crimen de querer a España. Cayó bravamente. Con heroísmo y dignidad. Como había vivido. Con la mano en alto y al ¡Arriba España! en los labios.

El 22 de Agosto, fecha exacta del aniversario, sean unas flores libradas al abrazo hondo del río que, absorto, lo contempló vencedor del tiempo y el espacio, las mensajeras de nuestro afecto.

Sean las olas amigas del Mar Dulce, al perderse en la inmensidad sin fronteras del Atlántico, las que lleven hasta las playas españolas — hasta los cielos españoles, que ya Julio es lucero — el homenaje de nuestro mejor recuerdo.



# LA REVOLUCION, EL DICCIONARIO Y LAS ALAMBRADAS

No hace falta pronunciar la palabra "revolución" como si fuese un explosivo para asustar a los timoratos. Lo malo es que también cojan miedo a la palabra, aquellos que — a fuerza de estudiar — encuentran en el Diccionario inconvenientes para su uso.

Hace algo más de un año me dijo Eugenio Montes que no le gustaba la palabra "revolución". Ahora a Giménez Caballero le parece mejor sustituirla por "reacción". Y en un artículo recientemente publicado bajo el título "Ateísmo y Revolución" parece haber una enemistad declarada del autor al vocablo y una identificación de ambos conceptos. Sus razones tienen, y las alegan en defensa de su tesis. Pero la política no se hace sólo con el Diccionario — ni siquiera con la Enciclopedia — y los hombres que hoy certeramente señalan los rumbos de la Patria, no sólo hablan de la "revolución" sino que la hacen.

Si el Diccionario no está conforme... peor para él. Llevaremos la revolución al Diccionario y ajustaremos las palabras al contenido en vez de ser aquéllas moldes, límite y traba de éste.

"Nosotros no queremos la revolución marxista, pero sabemos que España necesita la suya". Lo dijo José Antonio y bien dicho está. Por si esto fuera poco, Raimundo Fernández Cuesta y Ramón Serrano Suñer — personas las más representativas del nuevo estilo en el Gobierno de España y albaceas políticos de José Antonio — hablan de la Revolución nacional — ahí están los discursos de Valladolid y Sevilla — como de la tarea primordial a realizar y móvil primero de nuestra guerra. Y el caudillo — genial en la política como en la guerra — ha propuesto a su Gobierno como problema candente a resolver, el de la Revolución nacional. (Por cierto, que el pánico se acentuó de algunos periódicos "sesudos" que silenciaron la palabreja).

Después de que Franco, José

Por  
A. ABAD-OJUEL

Antonio, Raimundo, Serrano Suñer y la Falange han coincidido, el Diccionario tiene poco que hacer. Nosotros sabemos lo que queremos, lo que decimos... y lo que queremos decir.

Ya puestos en el plano de hacer nuestra revolución, encontramos dos categorías de gentes que la interpretan mal. Los burgueses y los demagogos.

Ambas categorías tienen un origen y una razón de existencia fundamentalmente liberales. Los primeros la rechazan porque la temen por ser incompatible con su "sesuda" placidez y con el "Digestónico". Los segundos — con un cincuenta por ciento de rojo por dentro — la querían utilizar a su capricho para tirar a los pies de los caballos muchas cosas respetables y dignas de conservación.

Son los eternos y opuestos partidarios de la revolución "desde arriba" los primeros y "desde abajo" los segundos. Son los que aún no saben que entre las permanentes entidades, Pueblo y Gobierno, ha surgido en la moderna política española un tercer término — el Partido o Movimiento — encargado de unir los que fueron tradicionales enemigos bajo el signo liberal.

Antes la revolución "desde arriba" era la del Gobierno contra el Pueblo. Y por lógica reacción la revolución "desde abajo" era la del Pueblo contra el Gobierno. Hoy nuestra revolución, la Revolución Nacional, la Revolución "desde España hasta España" es la que recoge los anhelos justos y tradicionalmente insatisfechos del Pueblo. los canaliza, impulsa e informa a través del Movimiento y los realiza por el Gobierno, encarnación del Estado.

Esto último había que decirlo, y dicho con creces quedó.

Hay quien cree que la Revolución y la Guerra son una misma cosa; que los puntos de referencia para una diferenciación entre España y la anti-España son las alambradas; que todo lo que cayó del lado de allá es malo y todo lo que cayó de nuestro lado es bueno. Nada más inexacto.

Más allá de la alambrada quedaron muchos españoles — unos retenidos por la fuerza o el azar; otros, engañados — que serán útiles a España el día de la liberación. Del lado de acá cayeron muchos intereses creados, muchas concepciones viejas, muchas injusticias, que equivocadamente buscaron una alianza con el Movimiento nacional, creyendo ver en él un seguro de supervivencia.

España hace hoy la guerra contra los que opusieron las armas a la verdad de la Patria; pero la hace también contra los que acá intentasen hacer estéril tanta sangre inmolada. Sin un móvil a la vez revolucionario y nacional, la guerra no se hubiese suscitado. Sin una continuación revolucionaria y nacional, la guerra ganada perdería todo su sentido.

Tal es la afirmación que el Caudillo, el Gobierno y la Falange hacen con voluntad de cumplimiento total y exacto. Y, para ello, nosotros — que como dijo Serrano Suñer, no damos a la guerra un sentido de finalidad — estaremos siempre, inasequibles al descanso, en línea de combate.

Escrito lo que antecede, el Caudillo en su histórico discurso de Zaragoza ha dado una consigna: la Revolución Nacional.

Pero esto, y las interpretaciones que los "sesudos" dan a las palabras del Caudillo serán objeto de más detenido examen.

**Alferez Antonio Cebollero Burillo, ¡Presente!**

El Alferez Antonio Cebollero Burillo, ha ofrecido el sacrificio de su vida en el altar de la Patria, frente de Castellón.

Sangre española de América, derramada con todo el fervor de una juventud heroica, por la Causa de la España Grande.

Al estallar la guerra civil, tuvo el dolor de saber por algunos de sus familiares, escapados de las garras marxistas, el vil asesinato, ocurrido en Pina del Ebro, de su padre Dn. Vicente Cebollero y de su hermano mayor Dn. Ramón. Ambos cayeron, como tantos miles de españoles, asesinados, por pertenecer a los partidos de orden.

"No puedo permanecer más tiempo en América; sentiría luego la vergüenza del cobardismo y del ingrato. La causa de Dios y la sangre de mi padre y hermano así lo exigen. Me voy para abrazar a mi madre y hermanas y pedir un puesto en "primera línea".

Así decía, en carta a un amigo de Córdoba, días antes de su partida.

Y al fin, encontró lo que ansiaba: sacrificarse por Dios y por la Patria por el camino del honor y del heroísmo. El 20 de junio caía en el campo de batalla, sector de Castellón, Sangre española de América...

Antonio Cebollero Burillo. — Presente.

## EL SINO DEL CAUDILLO

Alejado de la superstición, jamás me ha conmovido el runruneo de un moscardón negro ni amarillo, ni he podido comprender la influencia que la visión de un tuerto en las horas matinales pueda ejercer, sobre los aciertos o equivocaciones en la vida, ni llegué a darle la importancia a un paraguas abierto



Estado en que quedó el coche en que viajaba el Generalísimo, que resultó mila grosamente ileso

bajo techado, ni me sentí favorecido o perjudicado por el encuentro de un pobrecito caballo que por casualidad fué blanco, como pudo ser negro o tostado. No creí en la virtud del hierro como talismán, y ni siquiera aguardé a cortarme las uñas en la fiesta dominical. Acudí siempre al cielo en procura de auxilio y dejé a la Providencia que encaminara mis pasos. Esto como paladina confesión. Pero... hay que rendirse al prodigio cuando el prodigio se ofrece de manera relevante de prueba. La casualidad puso en mis manos el grabado que ilustra estas líneas, y contemplándolo con detención, dejándome llevar por ese sedimento de paganía que quien más quien menos todos tenemos auestas, exclamé como lo anoto en el título de estas cuartillas: El sino del Caudillo.

¡Providencia! Eterna Providencia que encauza los destinos de España por rutas de misterio y de gloria. En aquellas horas lejanas, el Creador había ya puesto su dedo de gracia sobre la frente del Generalísimo. Los que ansiosa y atentamente han seguido el proceso detallado de la reivindicación hispánica, han observado cómo en cada hora ha surgido el milagro: Ello era así "in mente Domini". La que en los albores de esta civilización, acongojada y tambaleante, tuvo el alto destino de enseñar a orar a la humanidad, debía de ser por siempre mantenadora de fe y exponente de milagro. España que enriqueció altares y transformó los claustros en aulas de saber, no podía caer definitivamente en la vorágine liberalista; podía ser paupérrima como aquellos sus reyes ejemplares, como sus monjes mendicantes y santos, pero debía de continuar siendo magistral, docente, aun cuando las lecciones tuvieran que escribirse con sangre de sus hijos. El momento era llegado. La indiferencia religiosa había minado todos los centros vitales de la humanidad, y como una enorme blasfemia había ensuciado casi todos los cerebros y contaminado todas las frases, borrando del léxico de los hombres esa segunda virtud teológica que consuela y endulza la vida.

Fué la hora de España. Y en aquella hora de gracia empezó a nacer en el corazón de la patria el amor al caudillo que había sido tocado por el dedo de Dios, ya en las horas precedentes, cuando el "sumo bien" dijo: "Fiat".

JESUS F. DE LANDA

La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible con fines propios que cumplir.

JOSE ANTONIO.

## ¡LA RECONQUISTA!

Breve la expresión, pero suficiente para condensar el gozo y el orgullo de una raza sin par. Plena de resonancias, ya que al pronunciarla, parece que todas las voces de la Historia Americana se condensaran en ella:

Dulce y preciada porque algo hay en tal expresión que habla del noble origen y de la excelsa condición racial.

Tal vez en aquel 12 de agosto, los hombres de hierro y las matronas fuertes en la virtud, sintieron el soberbio y magnífica llamado de la Hispanidad que les hizo heroicos ante el invasor. Tiene en sí la Reconquista, una sugestión sin par. Es como el adelanto de glorias futuras y de realizaciones magníficas para el porvenir. ¡La Hispanidad...! Una afirmación de fe, de profunda y sincera fe religiosa y social frente a lo que duda, se reforma, y al final se desacredita para inexistir.

Ese libro cerrado del destino tiene aun muchas páginas en blanco que deberán ser escritas con amor de humanidad. ¿Y quién podrá hacerlo con mejor y mayor derecho que los pueblos de la Hispanidad? Ellos concibieron antes lo heroico que lo mercantil, y supieron valorar el abolengo que impone deberes de justicia y honor.

¡12 de agosto!

La Reconquista; que por que así lo quiso el destino, unió en común anhelo, a la madre venerable, a la hija generosa.



## Tribunal de Urgencia

"Era una vez..." Así, con una de estas frases tradicionales con sabor a vieja conseja heroica, hubiera de comenzar este relato.

Sucedió en Jaén —tierra de gracia— el año segundo de la Segunda Reconquista.

Local de un Tribunal de Urgencia. Humo de tabaco ordinario, barbas de muchos días, gritos soeces, suciedad, populacho.

Por singular ironía, son los facinerosos los que se sientan en el estrado de los jueces, y los hombres de bien los que ocupan el banquillo de los acusados.

Presidiendo todo la Imagen —ciega— de la Justicia. El "compañero" de aspecto patibulario que ocupa la presidencia del "tribunal" se dirige a uno de los que offician de ujieres.

—Que pasen los "fachistas".

Entran. Son trece. Los rostros descoloridos, las ropas deshechas; pero varonil el porte y orgullosa la mirada.

La turba ruge. El "juez" reclama silencio. Lo logra medianamente con el auxilio de algunos ternos.

—Andrés Carrasco Moreno.

Soy yo. Y se adelanta uno. Es alto, delgado. La mirada soñadora, la palabra suave.

—Se te acusa de simpatizar con los "facciosos" y de pertenecer a la Falange. ¿Tienes algo que decir en tu defensa?

—Digo que soy español y deseo de todo corazón el triunfo del Movimiento Salvador, digo también que pertenezco a Falange Española y que tengo el honor de ser camisa vieja.

—¿Que lo lleven!

Lo sacan brutalmente, mientras la turba, borracha de sangre, pide a gritos su cabeza. Los "jueces" gritan también. La justicia —suerte la de ella— sigue con los ojos vendados.

El presidente llama a otro: Fernando Carrasco Moreno.

—Aquí estoy.

—¿Tú eres hermano del anterior,

—Sí.

—¿Faccioso también, no es verdad?

—Falangista. He luchado a tiros por las calles de Granada contra los enemigos de España. No sabría negarlo. Morir es un acto de servicio. ¿Qué importa la vida cuando la Patria la necesita? A vosotros os perdono: no sois los más culpables. Tenéis hambre de siglos y en vez de daros el Pan y la Justicia que pedía vuestra dignidad de hombres, os arrojaron el salario ruín, que sin dejaros morir os iba matando el alma... Vosotros no tenéis toda la culpa. Erais campo propicio para que germínara bien la semilla del odio.

—Que lo pasen también a éste al "tribunal popular". ¡Ya le sacarán allí las ganas de sermonear! Estos fanáticos peligrosos, desmoralizan a' pueblo.

Y así fueron pasando todos. Afirmando con orgullo su condición de falangistas. Todos... Sí, todos... Si hubo alguno de los trece —recuerdo del Mal Apóstol— que claudicó, no queramos saberlo, en homenaje a la hombría de los demás.

Amanece. La brisa con mano leve rasga los últimos velos de la noche. Patio de cuartel. Van saliendo unas sombras que se recortan en la penumbra matutina. Una, dos, tres, muchas. Todos los que el día antes gritaron su españolismo ante el Crimen erigido en Juez.

Un miliciano que tiembla —¿emoción o frío?— los hace formar en fila.

Se estaba asomando el sol a su ventana de nubes. Los que van a morir lo miran. Firmes todos. Serenos. Un rayo —el primero— llega hasta las paredes oscuras y nimba con su luz la cabeza de los mártires.

—¡Comaradas! ¡Arriba España!

—¡Arriba!

Una descarga.

En el cuartel hay unos muertos más. En el cielo, han aumentado los luceros.

Juan de VARGAS

## LA VELADA DEL DIA 8 EN EL CINE CAPITOL

Organizada por la Sección Cinematográfica de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, se celebró en el Cine Capitol, el pasado lunes, a la diez y media de la noche, una extraordinaria velada cinematográfica-teatral, a la que nuestros simpatizantes prestaron, como de costumbre, una asistencia tan fervorosa como nutrida. El aspecto de la sala era realmente brillante.

En primer término se proyectó el interesantísimo documental nacionalista en cinco lagsas partes "La Guerra en España", editado por la expresada Sección Cinematográfica de Falange, y en cuya película, de indudable valor histórico, se recogen y seleccionan capítulos y episodios hasta ahora inéditos de las primeras jornadas del glorioso Alzamiento Nacional.

El documental se caracteriza por su seriedad, pulcritud y amenidad. Su proyección se sigue con vivísimo interés, y el dolor y el heroísmo de la guerra, en notas de profundo patetismo, tienen la virtud de impresionar y exaltar en la medida apropiada. "La Guerra en España" es quizá lo más logrado y vibrante de cuan-

to lleva producido nuestra Sección Cinematográfica.

Bien la narración y discreta la adaptación musical. Más literarios que cinematográficos los títulos de Juan Potous, e impecable, como de ordinario, la ardua actuación de Antonio Solano.

A la proyección de "La Guerra en España" siguió un programa mixto teatral, en el que intervinieron Carmen Andrés y Aurora García Alonso, la niña Susana Argentina, el prestidigitador Artinelli y el recitador Rafael Acevedo.

No somos partidarios de las precocidades escénicas, pero justo es reconocer que la diminuta Susana Argentina tiene una poderosa intuición coreográfica—digna de no malograrse con exhibiciones prematuras— y un evidente sentido musical. Es una chiquilla que promete mucho.

Ameno y discreto el prestidigitador Artinelli.

El actor Rafael Acevedo, en una actuación parquísima, recitó el romance a Sánchez Mejía, original de Rafael Duyos. Fue aplaudido.

Finalmente, armen Andrés y Aurora García Alonso interpretaron discretamente el conocido entremés de los hermanos Alva-

## PARTIO PARA ESPAÑA EDUARDO MARQUINA

EN EL "NEPTUNIA"  
LA DESPEDIDA  
A BORDO



El día 7 del corriente se embarcó para España nuestro Secretario Regional, e insigne poeta, Eduardo Marquina. Asistieron a despedirlo a bordo del "Neptunia", destacadas personalidades del ambiente literario, personas que simpatizan con nuestra Causa, el Representante del General Franco y personal de la Representación y de Falange Española, el Jefe Regional, camarada Rafael Duyos, el Jefe Regional de Prensa y Propaganda, cam. Juan Potous Barceló, la Jefa de la Sección Femenina, cam. Carmen Ponce de León de Lafita y otros jefes de servicios. Poco antes de partir se sirvió en la cámara del buque una copa de champana, brindándose por la felicidad del viajero. Seguidamente el camarada Marquina se despidió de todos los presentes, quienes una vez en el muelle y mientras la nave se ponía en movimiento lo aclamaron largamente y vitorearon repetidas veces a España, a su Caudillo y a la Falange.

La Dirección de "¡ARRIBA!" desea al ilustre viajero un feliz viaje y le augura innumerables días de gloria para él y para España.

En el mismo barco, marchó la Delegada de Frentes y Hospitales, Condesa de Guadalhorce, a quien fué tributada una cariñosísima despedida y a quien deseamos toda clase de venturas y

una fecunda labor tal como la dirigiendo la Delegación Regional que desarrolló en Buenos Aires, de Frentes y Hospitales.

### Romances en prosa de nuestra guerra

## "PADRE, ABSUELVAME"...

Por TEOFILO ORTEGA

Acaba de publicarse la tercera edición de la obra inolvidable del Maestro Ramiro de Maeztu: "Defensa de la Hispanidad" con un sustancioso prólogo de Eugenio Vegas Latapié. Magnífica coyuntura para recordar al Maestro.

7 Noviembre 1936. Madrid. En el patio de la Cárcel, los presos escuchan los nombres que un miliciano pronuncia. Van destacándose los llamados. Un paso adelante y la última mirada a los otros compañeros de cautividad. Entre el paso y la mirada, un abismo insondable. Lo que llamamos Eternidad.

Ahora ha dicho:

—Ramiro de Maeztu.

El nombre de cuantos van a morir se escucha con idéntica emoción.

Pero ahora se añade en este caso, aureola de popularidad. Es nombre conocido por todos, y hasta la Muerte le conoce pues habló y escribió sobre ella sin miedo ("Todos los días pido a Dios que me dé alientos para morir, al menos, con dignidad").

Cuando en las cuevas del circo se apiñaban los cristianos, se sucedían cuadros como este. En confusión de sexos y edades, se disponían a ser despedazados por las fieras, la doncella y el viejo, el niño y el doncel. Allí estaban en apretado racimo, vispera confusa de tarde tinta en sangre. Al llegar el momento defulgando en los ojos llamaradas de anhelo, impacientes por morir en la arena para nacer en Cristo, acudían al anciano sacerdote y le suplicaban su bendición. Aullaba la multitud, esperando la presa, cuando el santo póstol rubricaba sobre las cabezas la gracia del Señor.

El 7 de Noviembre de 1936 y en el patio de la Cárcel, en Madrid, Ramiro de Maeztu, al ser llamado, hincó su rodilla en tierra ante otro cautivo. Era sacerdote. Le suplicó:

—Padre, absúelvame...

Y la gravedad dramática del instante se tornó luminosa. En los ojos de Ramiro de Maeztu, brilló, como nunca, llamada de fé. Le saltaba el corazón en el pecho impaciente como el del chiquillo cuando tardan en proporcionarle lo que anhela. Teresa de Jesús, risueña, jovial, animosa, iba dándole fuerzas...

...y tan alta vida espero  
que muero porque no muero

Avanzaba el paso, subió a la camioneta, miró a sus verdugos. La luz inesperada de un Madrid traidor y homicida, llevó con brillo de reflector, a su rostro que parecía talla prodigiosa de un imaginero castellano —o Berruguete, o Gregorio Hernández, o Juan de Juni— el último esplendoroso equilibrio.

Después el camino, la parada, el recodo fatal. Y los verdugos que llevan la mano a su bolsillo y le encañonan.

Y Ramiro de Maeztu, segundos antes de morir, que les dice:

—Vosotros no sabéis por qué me matáis. ¡Yo sí sé por qué muero; por que vuestros hijos sean mejores que vosotros!

Lo mismo que el tigre, en la arena dorada, despedaza a la dncella que bebió el cristianismo en sus pristinas aguas, el verdugo no vé, ni oye, ni entiende. La multitud aulla enardecida. Descienden las sombras de la noche. ¿Ramiro de Maeztu ha muerto? ¿Ha muerto? ¿Ha muerto?

La noche, Dios y la Patria, responden:  
NO.

## ALKAZAR.

Restaurant  
FONTAN y  
Compañía

Av. de Mayo  
935  
Buenos Aires





# Falange Exterior

*Falange, la de la vocación imperial, se extiende por todos los humos de la rosa de los vientos.*

*Y surgen yugos y flechas, en la extensión sin confines de la pampa y en los valles de los Andes, y en el Cairo misterioso y oriental.*

*El haz se extiende. Las flechas — sueltas — vuelan, acortando distancia y uniendo voluntades en un solo afán de unidad e imperio de almas.*

El 15 de junio tuvo lugar en Alcazarquivir, población del Marruecos español fronteriza con la zona francesa, una concentración de las Organizaciones Juveniles de la Región Occidental, con el fin de hacer entrega de la "Casa del Flecha" a dichas Organizaciones.

Asistieron una representación de los Flechas de Tánger constituida por 36 Flechas y de Casablanca fueron 5 pequeños camaradas de la Zona Francesa visitando nuestro glorioso uniforme.

Es digno de todo encomio el acto realizado por los Flechas de Casablanca que con verdadera exposición personal por la actitud de las autoridades francesas y de los numerosos rojos españoles que allí residen no vacilaron en hacer el viaje y tomar parte en la solemnidad de Alcazarquivir donde desfilaron en puesto de honor a la cabeza de sus pequeños camaradas de la Zona Española.

Los numerosos rojos de la Zona Francesa quedaron asombrados ante la decisión de nuestros valientes Flechas. De regreso a Casablanca han realizado la mejor propaganda que se podía hacer de Falange Española.

Como recuerdo y estímulo la Jefatura Provincial de la Zona Española les ha donado unas medallas de plata conmemorativas del acto.

La Falange Exterior se va extendiendo en los Países Islámicos que tan fundamental interés tienen para nosotros y en algunos de los cuales existen grandes colectividades españolas. Hace algún tiempo quedó constituida la Delegación Provincial General para el Exterior de Tetuán, dependiente de esta Delegación Nacional del Servicio Exterior. A través de la primera se realizará nuestra actuación en los referidos países islámicos.

Tenemos constituidas nuestras Organizaciones en Tánger y en

el Marruecos Francés. Se ha creado una subdelegación en El Cairo.

Ha quedado constituida Falange Española en Viena habiendo sido nombrado Jefe local provisional el camarada Guillermo Pecker y Cardona.

Se ha establecido recientemente una Delegación de Falange Española en Dublín (Irlanda).

blín (Irlanda).

Ha sido nombrado Jefe Provincial (regional) provisional en Bolivia el camarada José Luis Aranguren.

El Secretario General del Movimiento en nombre del CAUDILLO ha nombrado Inspector extraordinario de las Organizaciones de Falange Española Tradicionalista en Italia y los Balka-

nes al camarada Alfonso de Zayas y Bobadilla hasta ahora Jefe Provincial de las Islas Baleares.

El camarada Alfonso de Zayas que tuvo una actuación brillantísima en la defensa de Mallorca contra los rojos al principio del Movimiento establecerá su residencia en Roma y asumirá personalmente la Jefatura de

nuestra Organización en la capital de Italia.

Al mismo tiempo será Representante de Falange Española tradicionalista cerca del Partido Nacional Fascista.

El Gobierno de Rumania ha designado como su Representante Oficial en España al Excelentísimo Sr. Don Juan Pangal, ex ministro y destacada personalidad en aquella nación.

El Sr. Pangal es Miembro Simpatizante de Falange Española Tradicionalista habiendo demostrado, desde el principio nuestro glorioso Movimiento gran simpatía y entusiasmo por la España Nacional.

La Organización de Falange Española Tradicionalista en Inglaterra ha sido objeto de una reorganización. Ha sido nombrado Jefe provincial de la misma el camarada Soto Shaw.

## FRENTE DE MADRID



Un cruce de caminos en la Provincia de Castellón. El cartel anuncia la proximidad de enemigo. La flecha señala rubos de Victoria.

## INCONSCIENTE COLECTIVO E HISPANIDAD

I  
Los hombres de ciencia somos materialistas, en el buen sentido de la palabra. Acostumbrados al contacto con la realidad más cruda, y especialmente con la realidad trágica del sufrimiento y de la muerte, no nos quedamos tranquilos si no investigamos continuamente lo que hay de verdad y de mentira en todas las cosas. No nos place la poesía en sí misma. Ha de ser poesía humana. No podemos aceptar lo que esté en contradicción con nuestra íntima naturaleza, aunque reconozcamos nuestra insuficiencia científica al comprobar infinitas veces, en el terreno de la psicología sobre todo, que los poetas saben mucho más que nosotros de nuestra íntima naturaleza espiritual.

Los españoles de los siglos XVI y XVII se lanzan a aventuras grandiosas y a todos ellos los acompaña el pueblo. Y todos los españoles se sienten solidarios de las hazañas que los elegidos llevan a cabo

"Ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!"

Y nosotros, que no sé si adelantados o atrasados, vamos escudriñando con ahínco en el ser espiritual del hombre, y nos vamos abriendo paso hacia la verdad y conocemos mucho mejor que hace unos años el contenido y la morfología del hombre, ante un movimiento espiritual de tal envergadura como la Falange, desorientados por los múltiples falsos movimientos de toda índole, queremos saber si es que no se trata de una propaganda más que pueda de momento adaptarse a nuestra manera de ser, pues en estados de inseguridad y debilidad espiritual como el actual, no se necesitan muchas garantías para que prendan en nosotros unas ideas falsas, a las que nos agarramos como si fuera nuestra tabla de salvación, para no hundirnos en la inseguridad y la duda.

Queremos saber si este espíritu de la Hispanidad de la Falange existe en nosotros o si puede existir sin que modifique nuestra actitud anímica en un

sentido negativo; si es un bien para cada uno y para todos en conjunto que nuestra manera de ser y de actuar obedezca a las directrices que le marca dicho espíritu. Queremos saber, en una palabra, si este espíritu no está en contradicción con lo bueno y verdadero que existe en nuestra alma de españoles contemporáneos.

Decía Ramiro de Maeztu: "Hace doscientos años que el alma se nos va en querer saber lo que no somos, en vez de querer ser nosotros mismos. Doscientos años son muchos años, y tal vez podían haber influido en hacernos espiritualmente de otra manera, quizá incompatible con aquella manera de ser de nuestros antepasados, los españoles del Imperio."

### II

C. G. Jung, primer psicólogo contemporáneo, de autoridad científica indiscutible, ha introducido en la psicología moderna un nuevo concepto: el inconsciente colectivo.

El inconsciente que Freud llamó subconsciente, y Adler llama, con un sentido práctico muy acertado, lo incomprensible, es sencillamente nuestro contenido espiritual no consciente. Todo lo que nosotros tenemos como nuestro, pero que no se ve ni se palpa, forma parte de nuestro contenido espiritual, de nuestra alma. Nosotros amamos a Dios, amamos a nuestra Patria. Este amor parte de algo que nosotros no vemos ni palpamos, de un ser-espiritual que es nuestra alma. Y de estas manifestaciones de dicho ser, amor, voluntad, odio, etc., nos damos perfecta cuenta, son conscientes. Este conjunto de manifestaciones es lo que forma nuestra conciencia, la parte consciente de nuestro espíritu, la parte cons-

### Rifa de un mantón de manila

Se pone en conocimiento de los interesados que en la rifa del mantón de Manila efectuada el día 16 de julio ppdo. resultó premiado el número 394.

El poseedor de él, puede pasar a retirar el premio.

### EL CAMARADA FERNANDEZ

El próximo día 19, embarca para España, donde se propone permanecer una larga temporada, el camarada Antonio Fernández, jefe administrativo de la Sección Cinematográfica de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Buenos Aires.

Durante su permanencia entre nosotros, el camarada Fernández ha puesto constantemente de manifiesto su acendrado espíritu falangista y sus dotes meritisimas de organizador y de hombre de iniciativas. Su actuación en la expresada Sección Cinematográfica ha estado a tono con esas relevantes cualidades.

Brazo en alto lo despedimos afectuosamente.

ciente de nuestra alma.

Pero existe en ésta otra parte de la que no nos damos cuenta, de la que no podemos dar razón, y que, sin embargo, tiene una gran influencia en nuestros pensamientos, deseos y acciones, en nuestra parte consciente. Esta segunda parte de nuestra alma, de nuestro espíritu, es el inconsciente.

El hecho de la existencia del inconsciente se hizo popular cuando se extendieron, desde luego demasiado, las fantásticas teorías de Freud. Del inconsciente salen las fuerzas que nos impelen a determinadas acciones, sin que nosotros nos expliquemos la causa, pues la causa es inconsciente. Freud creyó que formaban el subconsciente deseos sexuales infantiles reprimidos. Esto, desde luego, ha pasado a la historia. Pero si tal concepto del contenido del inconsciente ha pasado a la historia por falso, el hecho de la existencia del inconsciente se ha afianzado cada vez más, hasta llegar a la complejidad que adquiere en la obra de C. G. Jung.

La nueva aportación de Jung es la siguiente: hasta ahora no se había visto en el contenido

(Continúa en la pág. 12)

### El crimen de Córdoba

En plena Universidad de Córdoba ha caído, acribillado a balazos, un estudiante nacionalista argentino. Ello se atribuye a frutos de la famosa reforma universitaria, tan fecunda en males de toda suerte.

La pistola de la delincuencia marxista parece que ha ocupado el lugar destinado al libro de los estudiosos. Ello bastaría para degradar la cultura tradicional de la docta ciudad cordobesa, sino deshonrara además, y enlutara también, la cultura nacional argentina.

No corresponde a esta Redacción formular juicios desde sus columnas, pero sí, como misión periodística, establecer el símil comparativo, de que hechos de esta naturaleza, sembraron otrora odios y lutos en las aulas universitarias de la Madre Patria, con la actuación de la llamada F. U. E. en sus pretensiones reformistas.

Y esto debiera ser una advertencia para los docentes argentinos...

En medio del dolor que embarga a los espíritus de orden, víctimas en todas las latitudes de las hordas marxistas, en su vano intento de ahogar con violencias la evolución del Ideal, la Redacción de ¡ARRIBA! rinde al caído argentino, nuevo mártir del sentimiento nacionalista, el homenaje de su mejor recuerdo.



## LA GUERRA EN ESPAÑA

La Sección Cinematográfica de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. ha editado

### LA GUERRA EN ESPAÑA

Interesantísimo Documental en cuatro partes de las jornadas iniciales del glorioso Movimiento Nacional.

Los primeros capítulos —cuidadosamente seleccionados— de la heroica epopeya del Ejército y las Milicias bajo la jefatura suprema del Generalísimo Franco. Un documento de emoción y valor excepcionales. Los primeros jalones de la campaña del Sur, Sevilla, Córdoba, Huelva, Málaga. Queipo de Llano.

El avance de las columnas andaluzas hasta las mismas puertas de Madrid. Los héroes de la Ciudad Universitaria. Toledo y su Alcázar. Frente oriental; la homérica resistencia de los pechos aragoneses frente a la avalancha catalana. Ejército del Norte; golpe de gracia a la rebeldía cantábrica con la destrucción del cinturón de hierro y conquista de Bilbao, Oviedo y el General Aranda. Salamanca, llena de la gracia y la jerarquía del Movimiento, bajo la égida del Caudillo.

### LA GUERRA EN ESPAÑA

Una historia impresionante del esfuerzo nacionalista frente a la desencadenada revolución de las masas marxistas. El poema inolvidable de la mejor juventud española.

### LA GUERRA EN ESPAÑA

Títulos: Camarada Juan Potous.  
Visación: Camarada Antonio Solano.

### LA GUERRA EN ESPAÑA

Ha sido estrenada con éxito brillantísimo en el Cine Capitol de Buenos Aires, y de su distribución está encargada la Sección Cinematográfica de Prensa y Propaganda de esta Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

#### ASI ES LA FALANGE

Fernando Zamacola ha caído. Quince veces herido, el camarada Zamacola desde antes del Movimiento estaba en guerra contra la anti-España.



# arriba

Año II

BUENOS AIRES, Agosto 15 de 1938

No. 89

## INCONSCIENTE COLECTIVO E HISPANIDAD

(Viene de la Pág. 11)

del inconsciente más que factores individuales (deseos sexuales de la infancia reprimidos por el imperativo de la conciencia, almacenados en el inconsciente, pero que siguen actuando sobre nuestro yo como fuerzas ocultas (Freud); voluntad de potencia, reprimida por incomprendida, que sigue fluyendo en nuestros actos (Adler), o sea, factores individuales; pero Jung descubre en estos individuos que están por encima de lo personal. Descubre Jung que el inconsciente colectivo, formado por factores personales, existe un inconsciente colectivo, formado por factores colectivos. Un ejemplo nos lo aclarará.

Sabemos que los sueños son imágenes o fantasías del inconsciente. Pues bien; así como hay sueños explicables por la existencia del inconsciente personal, sueños individuales, otros sólo son explicables por la existencia de un espíritu colectivo; son sueños de la Humanidad. "Analizando el inconsciente, descubre que una región de sí mismo que ignoraba es una especie de receptáculo de los grandes temas que han conmovido la Humanidad. Tiene la visión grandiosa de su afinidad con los vedas y con los egipcios, con los antiguos incas y con los antiguos germanos, con los chinos y con los africanos; descubre, en suma, que "nada humano le es ajeno". Esta capa de su psiquis (alma) en que coincide con la humanidad de todos los países

y de todas las épocas, es el inconsciente colectivo". (Jung).

### III

Los españoles de los siglos XVI y XVII se lanzan a aventuras grandiosas. A los descubridores de nuevos mundos, a los reyes que con las armas ganan nuevas tierras, a los misioneros que propagan las verdades de la Fe, a los políticos que organizan la vida de nuevos pueblos hispánicos, a los teólogos que proclaman sabios principios filosóficos, a los juristas que instituyen nuevo Derecho, les acompaña el pueblo. Todos los españoles se sienten solidarios de las hazañas que los escogidos llevan a cabo y cada español ve en cada nueva hazaña la parte que a él le corresponde. Se siente orgulloso de los actos que los grandes compatriotas realizan. Prende en ellos la nueva cultura, de hondos raíces humanas. El hombre de España es glorioso, y, al oírlo, sabe el español que hablan de él, y cuando lo pronuncian labios españoles miles de kilómetros lejos de la Península, por estos labios hablan todos los españoles y proclaman nuevas verdades y verdades eternas que que prenden en los habitantes de las nuevas tierras, incorporándose al gran hecho espiritual de la Hispanidad. Qué orgullo el del español de aquellos siglos al ver que eran españoles los que cumplían el encargo de Jesús: "Id y doctrinad a todos los gentiles".

El Imperio de España no envidia a nadie. Nuestro orgullo es grande, y digno de lástima

el español que no se sienta orgulloso de ser hijo de aquel Imperio.

Y el espíritu de aquellos españoles, el espíritu de la Hispanidad, tenía tan recias raigambres, que no nos asombra, a pesar de todo, que aún viva en nuestro ser espiritual contemporáneo. No podía ser de otro modo. Es tan humana la cultura hispánica, que forzosamente había de grabarse en todos los alimentados por ella. Lo que ha sucedido es que nos hemos empeñado en ser otros, en no ser nosotros mismos.

Y la ciencia nos da la razón. Un espíritu como aquel, de sentido humano y universal, ¿no podía quedar adormilado en nuestro inconsciente? No sólo podía, sino que lo natural era que quedase. Y si no fuese así no veríamos el grandioso espectáculo de nuestros días. Porque no es necesario que el soldado de rimentaria cultura que lucha con heroísmo y muere por España sepa la Historia ni lo que es la Hispanidad. El no lo sabrá, pero en su inconsciente late el espíritu que crearon nuestros antepasados, y éste va dictando normas a nuestra conciencia. Sólo falta que adquiramos conciencia de los grandes valores que poseemos en las profundas capas de nuestra alma, y entonces toda nuestra vida, todos nuestros actos, irán dirigidos por un espíritu, que será el de la Hispanidad.

Ved, pues, qué gran verdad contiene aquella imagen de José Antonio, hecha pública en la fe-

HAUTE MODE

**Maison**  
**Chapeaux**  
**EMILIE**  
**Paraguay 950**  
**U. T. 31-**  
**Retiro 6945**

Señora educada, se ofrece para costura, tejidos, música, cuidar niños o para compañía, por las tardes. U. T. 48-0919.

**HOTEL "REINA"**  
**VICENTE LOPEZ y Hnas.**  
**Av. de Mayo 1120**  
**38 MAYO 2496-0547**  
**(Con 20 aparatos internos)**  
**BUENOS AIRES**

cha azul de nuestra natividad, digna del más sutil psicólogo o del más grande poeta: "El derecho e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas".

Gran Festival de Gala organizado por la Jefatura del Movimiento Nacional Español en la República Argentina (Falange Española Tradicionalista y de las Jons) a celebrarse en el Teatro Coliseo el día 20 del actual (sábado) a las 15.30 horas

## PROGRAMA

### 1a. Parte

# EL AMOR QUE PASA

Comedia en 2 actos en prosa, original de los gloriosos hermanos

**SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO**

(De la Academia Española)

### Reparto

#### PERSONAJES:

Mamá Dolores . . . . .  
Socorrito . . . . .  
Clotilde . . . . .  
Curra . . . . .  
La Gitana . . . . .  
Juanita . . . . .  
Andrea . . . . .  
Isabel . . . . .  
Alvaro . . . . .  
Don Rufino . . . . .  
El Tonto Medina . . . . .  
Gaspar . . . . .

#### INTERPRETES:

Carmen Andrés  
María Guerrero  
Aurora Redondo  
Amparo Astort  
Rafaela Rodríguez  
Celia Gómez  
Gloria Guzmán  
Elena Granda  
Luis Roses  
J. García León  
Valeriano León  
Manuel Perales

### Segunda Parte

Número de variedades a cargo de:

Lola Membrives  
Gloria Guzmán  
Celia Gámez  
Aurora Garcíalonso de Ortas  
Trío Moreno  
Angelilla Imperial  
Juan García  
Pena (hijo)  
Agustín Castellón  
Sabiecas (padre)  
Artinelli

y otros grandes y renombrados artistas.

Jefe de Espectáculos: CASIMIRO ORTAS

Las localidades se hallan en venta en la sede de FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONA-LISTA Y DE LAS JONS.

Ayuntamiento de Madrid